2025
OCT - DIC

Vol. 101, No. 4
Lecciones Bíblicas Sabáticas
División Adultos

PARTE CUATRO

El Evangelio Según Juan

Las escenas finales del ministerio
de Cristo en la tierra y nuestra respuesta...

Contenido

1. Jesús ante Anás y Caifás	5
2. Judas Iscariote.....	10
3. Jesús ante Pilato.....	15
4. Jesús ante Herodes.....	20
5. Jesús, azotado y condenado	26
6. El calvario.....	31
7. El entierro y la resurrección de Jesús.....	36
8. Jesús aparece a los discípulos.....	41
9. Cambios en el carácter	46
10. El discípulo amado	52
11. La gran comisión	57
12. Evangelismo práctico.....	62
13. Acogiendo la cosecha de almas	67

Las *Lecciones Bíblicas Sabáticas* es un programa de estudio diario basado solamente en la Biblia y el Espíritu de Profecía sin comentarios adicionales. Las citas son lo más breves posible para proporcionar pensamientos concisos y directos. En algunos casos se usan corchetes [] con el fin de garantizar la claridad, el contexto apropiado y la fluidez en la lectura. Recomendamos encarecidamente que se estudien las fuentes originales.

Ilustraciones: Adobe Stock en p. 25, 72; Map Resources en pp. 4, 72; Sermonview en la portada.

Derechos reservados © 2025 por la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día Movimiento de Reforma, Departamento de Escuela Sabática, 5240 Hollins Road, Roanoke, Virginia 24019, EE. UU. Teléfono: 1-540-362-1800 • Sitio web: www.sdarm.org • Correo electrónico: info@sdarm.org

Lecciones de Escuela Sabática (USPS 005-118), Vol. 101, N.º 4, octubre-diciembre de 2025. Publicada trimestralmente por el Departamento de Escuela Sabática de la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día Movimiento de Reforma. Impreso y distribuido por Reformation Herald Publishing Association, 5240 Hollins Road, Roanoke, Virginia 240195048, EE. UU. Franqueo de publicación periódica pagado en Roanoke, Virginia, 240229993.

EE. UU. y Canadá

Contacto: Teléfono: 1-540-366-9400 • Sitio web: www.reformationherald.com • Correo electrónico: info@reformationherald.org

Suscripción anual en EE. UU.: US\$22,00. Letra grande: US\$33,00. Internacional US\$21,00 más costo de envío. Letra grande (internacional): US\$31,00 más costo de envío. Una copia: US\$6,00. Letra grande: US\$9,00. Envíe su solicitud de suscripción y pagos (solo en moneda estadounidense) a la siguiente dirección. Los precios están sujetos a cambio sin previo aviso.

CORREO: envíe cambios de dirección a Sabbath Bible Lessons, P. O. Box 7240, Roanoke, VA 240190240.

Australia e Nueva Zelanda

Contacto: Teléfono 61-2-9627-7553 • Sitio web: www.sdarm.org.au • Correo electrónico: info@sdarm.org.au

Suscripción anual en Australia: AU\$34,00 (copias individuales \$8,50). Otros países, AU\$34,00, más costo de envío. Envíe su solicitud de suscripción y pagos (solo en moneda australiana) a la siguiente dirección. Sabbath Bible Lessons, P.O. Box 132, Riverstone NSW 2765, Australia.

Sudáfrica

Contacto: Tel.: 27-011-336-7064 • Sitio web: www.sdarmsa.org.za • Correo electrónico: admin@sdarmsa.org.za

Suscripción anual en Sudáfrica: R120,00 (una copia R35,00). Envíe su solicitud de suscripción y pagos a la siguiente dirección.

CORREO: envíe cambios de dirección a Sabbath Bible Lessons, P. O. Box 7950, Johannesburg 2000, South Africa.

Prefacio

A punto de finalizar esta serie de lecciones de El Evangelio Según Juan, entramos a las escenas finales, la última semana de la vida de Cristo en la tierra. Casi la mitad de todo el evangelio de Juan se dedica en este período. Juan «parece haber gozado, en un sentido preeminente, la amistad de Cristo». —*La Edificación del Carácter*, p. 51. Con tal cercanía, las percepciones del apóstol sobre el sacrificio del Salvador son muy profundas.

Después de la ascensión del Señor; al final, «Juan fue llamado a Roma para ser juzgado por su fe. Allí, delante de las autoridades, las doctrinas del apóstol fueron expuestas erróneamente. Falsos testigos le acusaron de enseñar herejías sediciosas, con la esperanza de conseguir la muerte del discípulo.

«Juan se defendió de una manera clara y convincente, y con tal sencillez y candor que sus palabras tuvieron un efecto poderoso. Sus oyentes quedaron atónitos ante su sabiduría y elocuencia. Pero cuanto más convincente era su testimonio, tanto mayor era el odio de sus opositores. El emperador Domiciano estaba lleno de ira. No podía refutar los razonamientos del fiel abogado de Cristo, ni competir con el poder que acompañaba su exposición de la verdad; pero se propuso hacer callar su voz.

Juan fue echado en una caldera de aceite hirviendo; pero el Señor preservó la vida de su fiel siervo, así como protegió a los tres hebreos en el horno de fuego. Mientras se pronunciaban las palabras: “Así perezcan todos los que creen en ese engañador, Jesucristo de Nazaret”, Juan declaró: “Mi Maestro se sometió pacientemente a todo lo que hicieron Satanás y sus ángeles para humillarlo y torturarlo. Dio su vida para salvar al mundo. Me siento honrado de que se me permita sufrir por su causa. Soy un hombre débil y pecador. Solamente Cristo fue santo, inocente e inmaculado. No cometió pecado, ni fue hallado engaño en su boca”.

Estas palabras tuvieron su influencia, y Juan fue retirado de la caldera por los mismos hombres que lo habían echado en ella». —*Los Hechos de los Apóstoles*, p. 455.

«Hoy está disponible para nosotros una vida cristiana victoriosa como la que vivió Juan el amado. Recordemos que «sería bueno que cada día dedicásemos una hora de reflexión a la contemplación de la vida de Cristo. Debíamos tomarla punto por punto, y dejar que la imaginación se posesione de cada escena, especialmente de las finales. Y mientras nos espaciemos así en su gran sacrificio por nosotros, nuestra confianza en él será más constante, se reavivará nuestro amor; y quedaremos más imbuidos de su Espíritu. Si queremos ser salvos al fin, debemos aprender la lección de penitencia y humillación al pie de la cruz». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 83.

¡Qué el Espíritu Santo guíe nuestros corazones y mentes mientras contemplamos las escenas finales de la vida terrenal de nuestro precioso redentor!

El Departamento de Escuela Sabática de la Conferencia General

Ofrenda del primer sábado

Sábado, 4 de octubre de 2025

La misión Lesoto en Sudáfrica

Lesoto es un país pequeño y sin salida al mar dentro del territorio geográfico de Sudáfrica, pero fundado como nación distinta e independiente en 1822. Aquí, el área es muy montañosa y tiene un patrón único climático, se siente una ola de frío durante el invierno, y a menudo, cae nieve.

En cuanto a la población de casi 2,3 millones de habitantes, más del 49% son católicos romanos, seguidos por varias denominaciones cristianas y religiones no cristianas. En 2021, el Movimiento de Reforma de los ASD llegó a Lesoto por medio de unos misioneros de Zimbabue. Estos hermanos han estado yendo y viniendo desde su país de origen para compartir el mensaje con las almas en las ciudades occidentales de Maseru y Mafeteng, para responder el llamado de preservar el cuarto mandamiento como se ha revelado en las Escrituras.

Se ha logrado llegar a más de 600 almas quienes han confirmado su comprensión del Sábado, y 259 de ellas han asistido a la iglesia. En abril de 2023, por la gracia de Dios, 14 almas fueron bautizadas como primicia de estos esfuerzos misioneros. Actualmente la iglesia está registrada y funciona oficialmente en este país, y ahora existe la gran necesidad de tener un templo, ya que la iglesia ha estado funcionando en hogares y apartamentos alquilados. Nuestro más grande desafío es que este país sufre tremendamente por desempleo y muchos de nuestros miembros no tienen trabajo. Además, los ciudadanos se encuentran muy arraigados en sus prácticas culturales.

Por esto, pedimos humildemente a todos los hermanos en todo el mundo que generosamente nos extiendan su apoyo para:

- comprar un terreno y construir un templo sencillo con una oficina para que sirva como faro a las visitas y las almas interesadas;
- establecer una escuela para ayudar a los jóvenes (tristemente Lesoto tiene muchos adolescentes desocupados, financieramente mal, lo que los obliga a abandonar la escuela);
- comprar una carpa y sillas para realizar congresos;
- conseguir un bus de 18 pasajeros para transportar almas a nuestras reuniones; y
- comprar una máquina impresora para literatura.

Quienes hayan sido tocados por el Espíritu Santo, lejos o cerca, adultos o jóvenes, hombres o mujeres, donen generosamente para estas necesidades primordiales, y con seguridad Dios volverá a llenar sus bolsillos.

Que el Señor les siga bendiciendo de antemano por sus contribuciones generosas para el templo y el proyecto misionero que tenemos aquí. Amén.

Sus hermanos y hermanas de Lesoto

Jesús ante Anás y Caifás

VERSO DE MEMORIA: «Angustiado Él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca». (Isaías 53:7).

Lectura sugerida: *El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 647–662.

«Cristo no desmayó ni se desalentó, y sus seguidores han de manifestar una fe de la misma naturaleza perdurable. Han de vivir como él vivió y obrar como él obró, porque dependen de él como el gran Artífice y Maestro». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 634.

1. ANTE LOS OFICIALES JUDÍOS

Dom, 28 de sep

- a. Después del arresto de Jesús en Getsemaní, ¿ante quién se lo llevaron violentamente? Juan 18:12–14; Mateo 26:57.

«Annás era cabeza de la familia sacerdotal en ejercicio, y por deferencia a su edad, el pueblo lo reconocía como sumo sacerdote. Se buscaban y ejecutaban sus consejos como voz de Dios. A él debía ser presentado primero Jesús como cautivo del poder sacerdotal. Él debía estar presente al ser examinado el preso, por temor a que Caifás, hombre de menos experiencia, no lograra el objeto que buscaban. En esta ocasión, había que valerse de su artificio, astucia y sutileza...» —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 647.

- b. ¿Quiénes fueron los discípulos que siguieron a distancia el juicio de Cristo? Juan 18:15.

«Después de abandonar a su Maestro en el huerto, dos de ellos se habían atrevido a seguir desde lejos a la turba que se había apoderado de Jesús. Estos discípulos eran Pedro y Juan. Los sacerdotes reconocieron a Juan como discípulo bien conocido de Jesús, y le dejaron entrar en la sala esperando que, al presenciar la humillación de su Maestro, repudiaría la idea de que un ser tal fuese Hijo de Dios. Juan habló en favor de Pedro y obtuvo permiso para que entrase también». —*Ibíd*, p. 657.

a. ¿Dónde se colocó Pedro? Juan 18:16, 18.

«Algunos discípulos habían logrado entrar donde Jesús estaba, y presenciar su pasión. Esperaban que manifestase su divino poder librándose de manos de sus enemigos y castigándolos por la crueldad con que le trataban... No podían creer que hubiese de morir. Esperaban que aún se levantaría con poder e imperiosa voz para dispersar la multitud sedienta de sangre, como cuando entró en el templo y arrojó de allí a los que convertían la casa de Dios en lonja de mercaderes, y huyeron ante él como perseguidos por una compañía de soldados armados. Esperaban los discípulos que Jesús manifestara su poder y convenciese a todos de que era el Rey de Israel». –*Primeros Escritos*, p. 170.

«En el atrio, se había encendido un fuego; porque era la hora más fría de la noche, precisamente antes del alba. Un grupo se reunió en derredor del fuego, y Pedro se situó presuntuosamente entre los que lo formaban. No quería ser reconocido como discípulo de Jesús. Y mezclándose negligentemente con la muchedumbre, esperaba pasar por alguno de aquellos que habían traído a Jesús a la sala». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 657.3.

b. ¿Cómo negó Pedro a su Señor? Juan 18:17, 25–27; Lucas 22:56–60.

«Pedro siguió a su Señor después de su traición, pues anhelaba ver lo que iban a hacer con Jesús; pero cuando lo acusaron de ser uno de sus discípulos, temió por su vida y declaró que no conocía al hombre». –*Primeros Escritos*, p. 169.

«Pedro no había querido que fuese conocido su verdadero carácter Al asumir un aire de indiferencia, se había colocado en el terreno del enemigo, y había caído fácil presa de la tentación. Si hubiese sido llamado a pelear por su Maestro, habría sido un soldado valeroso; pero cuando el dedo del escarnio le señaló, se mostró cobarde. Muchos que no rehúyen una guerra activa por su Señor, son impulsados por el ridículo a negar su fe. Asociándose con aquellos a quienes debieran evitar, se colocan en el camino de la tentación. Invitan al enemigo a tentarlos, y se ven inducidos a decir y hacer lo que nunca harían en otras circunstancias. El discípulo de Cristo que en nuestra época disfraza su fe por temor a sufrir oprobio niega a su Señor tan realmente como lo negó Pedro en la sala del tribunal». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 658.

- a. Después de negar a su maestro por tercera vez y al oír al gallo cantar, ¿qué recordó Pedro y qué hizo? Mateo 26:75; Marcos 14:72.

«Mientras los juramentos envilecedores estaban todavía en los labios de Pedro y el agudo canto del gallo repercutía en sus oídos, el Salvador se desvió de sus ceñudos jueces y miró de lleno a su pobre discípulo. Al mismo tiempo, los ojos de Pedro fueron atraídos hacia su Maestro. En aquel amable semblante, leyó profunda compasión y pesar, pero no había ira.

Al ver ese rostro pálido y doliente, esos labios temblorosos, esa mirada de compasión y perdón, su corazón fue atravesado como por una flecha. Su conciencia se despertó. Los recuerdos acudieron a su memoria y Pedro rememoró la promesa que había hecho unas pocas horas antes, de que iría con su Señor a la cárcel y a la muerte. Recordó su pesar cuando el Salvador le dijo en el aposento alto que negaría a su Señor tres veces esa misma noche. Pedro acababa de declarar que no conocía a Jesús, pero ahora comprendía, con amargo pesar, cuán bien su Señor lo conocía a él, y cuán exactamente había discernido su corazón, cuya faldedad desconocía él mismo». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 659.

- b. ¿A dónde se fue el humillado discípulo? Lucas 22:62. ¿Cuál había sido la causa de su gran pecado?

«[Pedro] siguió corriendo en la soledad y las tinieblas, sin saber ni querer saber adónde. Por fin se encontró en Getsemaní. Su espíritu evocó vívidamente la escena ocurrida algunas horas antes. El rostro dolorido de su Señor, manchado con sudor de sangre y convulsionado por la angustia, surgió delante de él. Recordó con amargo remordimiento que Jesús había llorado y agonizado en oración solo, mientras que aquellos que debieran haber estado unidos con él en esa hora penosa estaban durmiendo...

Por haber dormido cuando Jesús le había invitado a velar y orar, Pedro había preparado el terreno para su grave pecado. Todos los discípulos, por dormir en esa hora crítica, sufrieron una gran pérdida. Cristo conocía la prueba de fuego por la cual iban a pasar. Sabía cómo iba a obrar Satanás para paralizar sus sentidos a fin de que no estuviesen preparados para la prueba. Por lo tanto, los había amonestado. Si hubiesen pasado en vigilia y oración aquellas horas transcurridas en el huerto, Pedro no habría tenido que depender de su propia y débil fuerza. No habría negado a su Señor». —*Ibid.* p. 660.

a. ¿Qué pregunta hizo Anás a Jesús? Juan 18:19.

«Si se le convencía de sedición, esto aseguraría su condena [de Cristo] por los romanos. Annás trató primero de establecer la segunda acusación. Interrogó a Jesús acerca de sus discípulos y sus doctrinas, esperando que el preso dijese algo que le proporcionara material con que actuar. Pensaba arrancarle alguna declaración que probase que estaba tratando de crear una sociedad secreta con el propósito de establecer un nuevo reino. Entonces los sacerdotes le entregarían a los romanos como perturbador de la paz y fautor de insurrección». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 647.

b. Narre la prueba de paciencia que Jesús soportó. Juan 18:20–23; Isaías 53:7

«Annás quedó acallado por la decisiva respuesta [de Jesús]... Uno de sus oficiales, lleno de ira al ver a Annás reducido al silencio, hirió a Jesús en la cara diciendo: “¿Así respondes al pontífice?”...

[Cristo] no pronunció hirientes palabras de represalia. Su serena respuesta brotó de un corazón sin pecado, paciente y amable, a prueba de provocación.

Cristo sufrió intensamente bajo los ultrajes y los insultos. En manos de los seres a quienes había creado y en favor de los cuales estaba haciendo un sacrificio infinito, recibió toda indignidad. Y sufrió en proporción a la perfección de su santidad y su odio al pecado. El ser interrogado por hombres que obraban como demonios, le era un continuo sacrificio. El estar rodeado por seres humanos bajo el dominio de Satanás le repugnaba. Y sabía que en un momento, con un fulgor de su poder divino podía postrarse en el polvo a sus crueles atormentadores. Esto le hacía tanto más difícil soportar la prueba.

Los judíos esperaban a un Mesías que se revelase con manifestación exterior. Esperaban que, por un despliegue de voluntad dominadora, cambiase la corriente de los pensamientos de los hombres y los obligase a reconocer su supremacía. Así, creían ellos, obtendría su propia exaltación y satisfaría las ambiciosas esperanzas de ellos. Así que cuando Cristo fue tratado con desprecio, sintió una fuerte tentación a manifestar su carácter divino. Por una palabra, por una mirada, podía obligar a sus perseguidores a confesar que era Señor de reyes y gobernantes, sacerdotes y templo. Pero le incumbía la tarea difícil de mantenerse en la posición que había elegido como uno con la humanidad». –*Ibid.* p. 649.

- a. Al no hallar ninguna evidencia concluyente para condenar a Jesús, ¿qué le preguntó Caifás al Salvador? Mateo 26:63.
-
-

- b. ¿Cuál fue la respuesta de Cristo a Caifás y cómo se usó esta respuesta como supuesta evidencia en su contra? Mateo 26:64–66.
-
-

«Por fin, Caifás, alzando la diestra hacia el cielo, se dirigió a Jesús con un juramento solemne: “Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, Hijo de Dios.”

Cristo no podía callar ante esta demanda. Había tiempo en que debía callar, y tiempo en que debía hablar. No habló hasta que se le interrogó directamente. Sabía que el contestar ahora aseguraría su muerte. Pero la demanda provenía de la más alta autoridad reconocida en la nación, y en el nombre del Altísimo. Cristo no podía menos que demostrar el debido respeto a la ley. Más que esto, su propia relación con el Padre había sido puesta en tela de juicio. Debía presentar claramente su carácter y su misión. Jesús había dicho a sus discípulos: “Cualquiera pues, que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos. (Mateo 10:32). Ahora, por su propio ejemplo, repitió la lección.

Todos los oídos estaban atentos, y todos los ojos se fijaban en su rostro mientras contestaba: “Tú lo has dicho. Una luz celestial parecía iluminar su semblante pálido mientras añadía: “Y aun os digo, que desde ahora habéis de ver al Hijo del hombre sentado a la diestra de la potencia de Dios, y que viene en las nubes del cielo”». –*El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 653, 654.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

Vie, 3 de oct

1. ¿Qué tentaciones debo resistir a fin de evitar negar a mi Señor?
2. ¿Qué pecado podría cometer al disfrazar mi fe?
3. ¿Entiendo plenamente como Pedro lo entendió, el significado del verdadero arrepentimiento?
4. Describe el diálogo entre Anás y Jesús.
5. ¿Qué profecía estaba implícita en la respuesta de Cristo a Caifás?

Judas Iscariote

VERSO DE MEMORIA: «Jesús les respondió: ¿No os he escogido yo a vosotros doce, y uno de vosotros es diablo? Y hablaba de Judas Iscariote, hijo de Simón, porque este era el que le iba a traicionar, y era uno de los doce». (Juan 6:70–71).

Lectura sugerida: *El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 663–670.

«Aunque aceptó el puesto de ministro de Cristo, no se dejó modelar por la acción divina. Creyó que podía conservar su propio juicio y sus opiniones, y cultivó una disposición a criticar y acusar». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 663.

1. EL PRIMER CONTACTO

Dom, 5 de oct

a. ¿Cómo conoció Judas a Jesús al inicio de su ministerio y qué lo atrajo al Maestro? Mateo 8:19.

«Mientras Jesús estaba preparando a los discípulos para su ordenación, un hombre que no había sido llamado se presentó con insistencia entre ellos. Era Judas Iscariote, hombre que profesaba seguir a Cristo y que se adelantó ahora para solicitar un lugar en el círculo íntimo de los discípulos». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 260.

«Judas se había unido a los discípulos cuando las multitudes seguían a Cristo. La enseñanza del Salvador conmovía sus corazones mientras pendían arrobados de las palabras que pronunciaba en la sinagoga, a orillas del mar o en el monte. Judas vio a los enfermos, los cojos y los ciegos acudir a Jesús desde los pueblos y las ciudades. Vió a los moribundos puestos a sus pies. Presenció las poderosas obras del Salvador al sanar a los enfermos, echar a los demonios y resucitar a los muertos. Sintió en su propia persona la evidencia del poder de Cristo. Reconoció la enseñanza de Cristo como superior a todo lo que hubiese oído. Amaba al gran Maestro, y deseaba estar con él. Sintió un deseo de ser transformado en su carácter y su vida, y esperó obtenerlo relacionándose con Jesús». –*Ibíd.* p. 663.

- a. ¿Cómo respondió Jesús a la propuesta de Judas para ser parte de los doce, y cómo reaccionaron los otros discípulos? Mateo 8:20.
-
-

«Judas creía que Jesús era el Mesías; y uniéndose a los apóstoles esperaba conseguir un alto puesto en el nuevo reino, así que Jesús se proponía desvanecer esta esperanza declarando su pobreza.

Los discípulos anhelaban que Judas llegase a ser uno de ellos. Parecía un hombre respetable, de agudo discernimiento y habilidad administrativa, y lo recomendaron a Jesús como hombre que le ayudaría mucho en su obra. Les causó, pues, sorpresa que Jesús le recibiese tan fríamente.

Los discípulos habían quedado muy desilusionados de que Jesús no se había esforzado por conseguir la cooperación de los dirigentes de Israel. Les parecía que era un error no fortalecer su causa obteniendo el apoyo de esos hombres influyentes. Si hubiese rechazado a Judas, en su ánimo habrían puesto en duda la sabiduría de su Maestro. La historia ulterior de Judas les iba a enseñar el peligro que hay en decidir la idoneidad de los hombres para la obra de Dios basándose en alguna consideración mundanal. La cooperación de hombres como aquellos que los discípulos deseaban asegurarse habría entregado la obra en las manos de sus peores enemigos». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 260.

- b. ¿Qué se ha escrito sobre Judas como apóstol? Mateo 10: 2-4; Juan 6:64.
-
-

«El Salvador no rechazó a Judas. Le dio un lugar entre los doce. Le confió la obra de un evangelista. Le dotó de poder para sanar a los enfermos y echar a los demonios. Pero Judas no llegó al punto de entregarse plenamente a Cristo. No renunció a su ambición mundanal o a su amor al dinero. Aunque aceptó el puesto de ministro de Cristo, no se dejó modelar por la acción divina. Creyó que podía conservar su propio juicio y sus opiniones, y cultivó una disposición a criticar y acusar». —*Ibíd.* p. 663.

- c. ¿Cómo se predecir la traición? Juan 6:70, 71; 13:9, 10; Salmos 41:9.
-
-

- a. Describa la diferencia entre la imagen que los discípulos tenían de Judas en contraste con su verdadero carácter y motivos. Juan 12:6.
-
-

«Judas era tenido en alta estima por los discípulos, y ejercía gran influencia sobre ellos. Tenía alta opinión de sus propias cualidades y consideraba a sus hermanos muy inferiores a él en juicio y capacidad. Ellos no veían sus oportunidades, pensaba él, ni aprovechaban las circunstancias. La iglesia no prosperaría nunca con hombres tan cortos de vista como directores. Pedro era impetuoso; obraba sin consideración. Juan, que atesoraba las verdades que caían de los labios de Cristo, era considerado por Judas como mal financista. Mateo, cuya preparación le había enseñado a ser exacto en todas las cosas, era muy meticuloso en cuanto a la honradez, y estaba siempre contemplando las palabras de Cristo, y se absorbía tanto en ellas que, según pensaba Judas, nunca se le podría confiar la transacción de asuntos que requiriesen previsión y agudeza. Así pasaba Judas revista a todos los discípulos, y se lisonjeaba porque, de no tener él su capacidad para manejar las cosas, la iglesia se vería con frecuencia en perplejidad y embarazo. Judas se consideraba como el único capaz, aquel a quien no podía aventajársele en los negocios. En su propia estima, reportaba honra a la causa, y como tal se representaba siempre...

Las pequeñas sumas que llegaban a sus manos, eran una continua tentación. Con frecuencia, cuando hacía un pequeño servicio para Cristo, o dedicaba tiempo a propósitos religiosos, se cobraba de este escaso fondo. A sus propios ojos, estos pretextos servían para excusar su acción; pero a la vista de Dios, era ladrón». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 664.

- b. ¿En qué ocasión en particular el carácter de Judas se manifestó sin ningún disimulo? Juan 12:3-5; Mateo 26: 14-16 ¿Cómo quería Jesús ayudarlo?
-

«Judas estaba ciego en cuanto a su propia debilidad de carácter, y Cristo le colocó donde tuviese oportunidad de verla y corregirla. Como tesorero de los discípulos, estaba llamado a proveer a las necesidades del pequeño grupo y a aliviar las necesidades de los pobres... Mientras servía a otros, Judas podría haber desarrollado un espíritu desinteresado. Pero aunque escuchaba diariamente las lecciones de Cristo y presenciaba su vida de abnegación, Judas alimentaba su disposición avara». —*Ibíd.*

- a. ¿Cómo buscó Cristo apelar al codicioso apóstol? Juan 12:7, 8.

«El Salvador leyó el corazón de Judas; conoció los abismos de iniquidad en los cuales éste se hundiría a menos que fuese librado por la gracia de Dios. Al relacionar a este hombre consigo, le puso donde podría estar día tras día en contacto con la manifestación de su propio amor abnegado. Si quería abrir su corazón a Cristo, la gracia divina desterraría el demonio del egoísmo, y aun Judas podría llegar a ser súbdito del reino de Dios.

Dios toma a los hombres tales como son, con los elementos humanos de su carácter, y los prepara para su servicio, si quieren ser disciplinados y aprender de él. No son elegidos porque sean perfectos, sino a pesar de sus imperfecciones, para que mediante el conocimiento y la práctica de la verdad, y por la gracia de Cristo, puedan ser transformados a su imagen.

Judas tuvo las mismas oportunidades que los demás discípulos. Escuchó las mismas preciosas lecciones. Pero la práctica de la verdad requerida por Cristo contradecía los deseos y propósitos de Judas, y él no quería renunciar a sus ideas para recibir sabiduría del Cielo». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 261.

- b. Describa el carácter pastoral que nuestro buen pastor mostró hacia Judas. Salmos 77:9; 86:15.

«¡Cuán tiernamente obró el Salvador con aquel que había de entregarle! En sus enseñanzas, Jesús se espaciaba en los principios de la benevolencia que herían la misma raíz de la avaricia. Presentó a Judas el odioso carácter de la codicia, y más de una vez el discípulo se dio cuenta de que su carácter había sido pintado y su pecado señalado; pero no quería confesar ni abandonar su iniquidad. Se creía suficiente de por sí mismo, y en vez de resistir la tentación continuó practicando sus fraudes. Cristo estaba delante de él, como ejemplo vivo de lo que debía llegar a ser si cosechaba los beneficios de la mediación y el ministerio divinos; pero lección tras lección caía en los oídos de Judas sin que él le prestara atención.

Ninguna reprimenda aguda por su avaricia le dirigió Jesús, sino que con paciencia divina soportó a ese hombre que estaba en error, al par que le daba evidencia de que leía en su corazón como en un libro abierto. Le presentó los más altos incentivos para hacer lo bueno, y al rechazar la luz del Cielo, Judas quedaría sin excusa». —*Ibíd.* pp. 261–262.

- a. ¿Cuándo hizo Jesús el último esfuerzo en favor de Judas, y qué hizo el infortunado apóstol al fin? Juan 13:1-5, 10-14; 18:2-5.

«Cuando entró la turba en el huerto, iba delante, seguido de cerca por el sumo sacerdote... Ahora, fingiendo no tener parte con ellos, se acercó a Jesús, le tomó de la mano como un amigo familiar, y diciendo: “Salve, Maestro,” le besó repetidas veces, simulando llorar de simpatía por él en su peligro.

Jesús le dijo: “Amigo, ¿a qué vienes?” Su voz temblaba de pesar al añadir: “Judas, ¿con beso entregas al Hijo del hombre?” Esta súplica debiera haber despertado la conciencia del traidor y conmovido su obstinado corazón; pero le habían abandonado la honra, la fidelidad y la ternura humana». —*El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 644, 645.

- b. Describa el final que tuvo Judas. Mateo 27:3-10.

«Corriendo hacia el sitial del juez, arrojó delante del sumo sacerdote las piezas de plata que habían sido el precio de la entrega de su Señor. Asiéndose vivamente del manto de Caifás, le imploró que soltase a Jesús y declaró que no había hecho nada digno de muerte...

Más tarde ese mismo día, en el trayecto del tribunal de Pilato al Calvario, se produjo una interrupción en los gritos y burlas de la perversa muchedumbre que conducía a Jesús al lugar de la crucifixión. Mientras pasaban por un lugar retirado, vieron al pie de un árbol seco, el cuerpo de Judas. Era un espectáculo repugnante. Su peso había roto la soga con la cual se había colgado del árbol. Al caer, su cuerpo había quedado horriblemente mutilado, y los perros lo estaban devorando». —*Ibíd.* pp. 669, 670.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

Vie, 10 de oct

1. ¿Qué advertencia debo recibir al observar la debilidad interna de Judas?
2. ¿Qué peligro acumulativo me puede pasar si endurezco mi corazón al igual que Judas?
3. ¿Cómo debo apreciar los anhelos sinceros de Cristo por mi alma?
4. ¿Qué motivo tenía Judas al buscar un lugar entre los doce?
5. ¿Cuáles fueron las más grandes debilidades de Judas?

Jesús ante Pilato

VERSO DE MEMORIA: «Pilato le dijo: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Ninguna falta hallo en Él». (Juan 18:38).

Lectura sugerida: *El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 671–688.

«Pilato miró a los hombres que custodiaban a Jesús, y luego su mirada descansó escrutadoramente en Jesús... Vio a un hombre de porte sereno y digno, cuyo semblante no llevaba los estigmas de un criminal, sino la firma del cielo». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 671.

1. DE UN TRIBUNAL A OTRO

Dom, 12 de oct

- a. ¿A dónde se llevaron los judíos a Jesús? Marcos 15:1; Juan 18:28 (primera parte).
-

«En el tribunal de Pilato, el gobernador romano, Cristo estaba atado como un preso. En derredor de él estaba la guardia de soldados, y el tribunal se llenaba rápidamente de espectadores. Afuera, cerca de la entrada, estaban los jueces del Sanedrín, los sacerdotes, los príncipes, los ancianos y la turba.

Después de condenar a Jesús, el concilio del Sanedrín se había dirigido a Pilato para que confirmase y ejecutase la sentencia». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 671.

- b. Explica la hipocresía de los líderes judíos. Juan 18:28 (segunda parte).
-

«Pero estos funcionarios judíos no querían entrar en el tribunal romano. Según su ley ceremonial, ello los habría contaminado y les habría impedido tomar parte en la fiesta de la Pascua. En su ceguera, no veían que el odio homicida había contaminado sus corazones. No veían que Cristo era el verdadero Cordero pascual, y que, por haberle rechazado, para ellos la gran fiesta había perdido su significado». (Ibid.)

- a. ¿Qué pregunta vergonzosa les hizo Pilato a los líderes judíos? Juan 18:29.
-
-

«La apariencia de Jesús hizo una impresión favorable en Pilato. Su mejor naturaleza fue despertada. Había oído hablar de Jesús y de sus obras. Su esposa le había contado algo de los prodigios realizados por el profeta galileo, que sanaba a los enfermos y resucitaba a los muertos. Ahora esto revivía como un sueño en su mente. Recordaba rumores que había oído de diversas fuentes. Resolvió exigir a los judíos que presentasen sus acusaciones contra el preso.

¿Quién es este hombre, y por qué le habéis traído? dijo. ¿Qué acusación presentáis contra él? Los judíos quedaron desconcertados. Sabiendo que no podían comprobar sus acusaciones contra Cristo, no deseaban un examen público». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 672.

- b. ¿Qué respuesta arrogante y evasiva dieron los líderes judíos a Pilato? Juan 18:30.
-
-

«[Los miembros del Sanedrín] esperaban hacer sentir a Pilato su importancia, y así inducirle a acceder a su petición sin muchos preliminares. Deseaban ansiosamente que su sentencia fuese ratificada; porque sabían que el pueblo que había presenciado las obras admirables de Cristo podría contar una historia muy diferente de la que ellos habían fraguado y repetían ahora». –*Ibid.*

- c. ¿Cuál fue la declaración de Pilato que dejó a los sacerdotes en una situación más difícil? Juan 18:31.
-
-

«[Los sacerdotes le] pidieron a Pilato que aceptase su palabra en cuanto a la culpabilidad de Cristo, e hiciese cumplir su sentencia. Ellos estaban dispuestos a asumir la responsabilidad del resultado.

Pilato no era un juez justo ni concienzudo; pero aunque débil en fuerza moral, se negó a conceder lo pedido. No quiso condenar a Jesús hasta que se hubiese sostenido una acusación contra él.» –*Ibid.* p. 673.

- a. Al regresar al pretorio, ¿qué le preguntó Pilato a Jesús y por qué? Juan 18:33.
-
-

«Los sacerdotes estaban en un dilema. Veían que debían cubrir su hipocresía con el velo más grueso. No debían dejar ver que Jesús había sido arrestado por motivos religiosos. Si presentaban esto como una razón, su procedimiento no tendría peso para Pilato. Debían hacer aparecer a Jesús como obrando contra la ley común; y entonces se le podría castigar como ofensor político. Entre los judíos, se producían constantemente tumultos e insurrecciones contra el gobierno romano. Los romanos habían tratado estas revueltas muy rigurosamente, y estaban siempre alerta para reprimir cuanto pudiese conducir a un levantamiento...

[Pilato] no creía que el preso hubiese maquinado contra el gobierno. Su apariencia mansa y humilde no concordaba en manera alguna con la acusación. Pilato estaba convencido de que un tenebroso complot había sido tramado para destruir a un hombre inocente que estorbaba a los dignatarios judíos.

La actitud de Jesús asombraba a Pilato. Se preguntaba: ¿Es indiferente este hombre a lo que está sucediendo porque no se interesa en salvar su vida? Al ver a Jesús soportar los insultos y las burlas sin responder, sentía que no podía ser tan injusto como los clamorosos sacerdotes». —*El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 673, 674.

- b. ¿Cómo respondió Jesús la pregunta de Pilato y cuál fue la reacción? Juan 18:34, 35.
-
-

«Esperando obtener de él la verdad y escapar al tumulto de la muchedumbre, Pilato llevó a Jesús aparte y le volvió a preguntar: “¿Eres tú el Rey de los Judíos?”

Jesús no respondió directamente a esta pregunta. Sabía que el Espíritu Santo estaba conteniendo con Pilato, y le dio oportunidad de reconocer su convicción. “¿Dices tú esto de ti mismo, —preguntó, — o te lo han dicho otros de mí?” Es decir, ¿eran las acusaciones de los sacerdotes, o un deseo de recibir luz de Cristo lo que motivaba la pregunta de Pilato? Pilato comprendió lo que quería decir Cristo; pero un sentimiento de orgullo se irguió en su corazón. No quiso reconocer la convicción que se apoderaba de él». —*Ibíd.* p. 674.

- a. ¿Cómo explicó Jesús claramente la naturaleza de su reino para que todos la comprendieran hasta el fin de la historia terrenal? Juan 18:36.
-

«...Hoy hay en el mundo religioso multitudes que creen estar trabajando para el establecimiento del reino de Cristo como dominio temporal y terrenal. Desean hacer de nuestro Señor el Rey de los reinos de este mundo, el gobernante de sus tribunales y campamentos, de sus asambleas legislativas, sus palacios y plazas. Esperan que reine por medio de promulgaciones legales, impuestas por autoridad humana. Como Cristo no está aquí en persona, ellos mismos quieren obrar en su lugar ejecutando las leyes de su reino. El establecimiento de un reino tal es lo que los judíos deseaban en los días de Cristo. Habrían recibido a Jesús si él hubiese estado dispuesto a establecer un dominio temporal, a imponer lo que consideraban como leyes de Dios, y hacerlos los expositores de su voluntad y los agentes de su autoridad. Pero él dijo: “Mi reino no es de este mundo.” Juan 18:36. No quiso aceptar el trono terrenal». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 470.2.

- b. ¿De qué nos recuerda Cristo aquí en la tierra? Marcos 12:17.
-

«El gobierno bajo el cual Jesús vivía era corrompido y opresivo; por todos lados había abusos clamorosos: extorsión, intolerancia y crueldad insultante. Sin embargo, el Salvador no intentó hacer reformas civiles, no atacó los abusos nacionales ni condenó a los enemigos nacionales. No intervino en la autoridad ni en la administración de los que estaban en el poder. El que era nuestro ejemplo se mantuvo alejado de los gobiernos terrenales. No porque fuese indiferente a los males de los hombres, sino porque el remedio no consistía en medidas simplemente humanas y externas. Para ser eficiente, la cura debía alcanzar a los hombres individualmente, y debía regenerar el corazón.

No por las decisiones de los tribunales o los consejos o asambleas legislativas, ni por el patrocinio de los grandes del mundo, ha de establecerse el reino de Cristo, sino por la implantación de la naturaleza de Cristo en la humanidad por medio de la obra del Espíritu Santo». —*Ibíd.* pp. 470–471.

«La unión de la iglesia con el estado, aunque sea muy estrecha, puede en apariencia acercar el mundo a la iglesia, pero en realidad lleva a la iglesia más cerca al mundo.» —*Conflicto de los Siglos*, p. 298.3.

- a. ¿Cómo apeló Jesús suavemente a la conciencia de Pilato? Juan 18:37.
-

«Jesús no dejó [a Pilato] sin darle más luz. Aunque no contestó directamente la pregunta de Pilato, expuso claramente su propia misión. Le dio a entender que no estaba buscando un trono terrenal...

Cristo afirmó que su palabra era en sí misma una llave que abriría el misterio para aquellos que estuviesen preparados para recibirlo. Esta palabra tenía un poder que la recomendaba, y en ello estribaba el secreto de la difusión de su reino de verdad. Deseaba que Pilato comprendiese que únicamente si recibía y aceptaba la verdad podría reconstruirse su naturaleza arruinada». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 675.3.

- b. ¿Cuál pregunta más profunda Pilato le hizo a Jesús, y qué muestra que no tenía un interés real en la verdad? Juan 18:38.
-

«Pilato deseaba conocer la verdad. Su espíritu estaba confuso. Escuchó ávidamente las palabras del Salvador, y su corazón fue conmovido por un gran anhelo de saber lo que era realmente la verdad y cómo podía obtenerla. “¿Qué cosa es verdad?” preguntó. Pero no esperó la respuesta. El tumulto del exterior le hizo recordar los intereses del momento; porque los sacerdotes estaban pidiendo con clamores una decisión inmediata. Saliendo a los judíos, declaró enfáticamente: “Yo no hallo en él ningún crimen.”

Estas palabras de un juez pagano eran una mordaz reprensión a la perfidia y falsedad de los dirigentes de Israel que acusaban al Salvador». –*Ibíd.* p. 675.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

Vie, 17 de oct

1. Al igual que los judíos, ¿cómo podría yo estar en peligro de tergiversar el concepto de “contaminación”?
2. Al igual que Pilato, ¿en qué situaciones podría yo estar resistiendo la voz de la conciencia?
3. ¿Qué presiones me ponen en peligro de no querer ver la verdad tal como es?
4. ¿Qué esperaban los judíos de Pilato?
5. Comente la conversación entre Pilato y Jesús.

Jesús ante Herodes

VERSO DE MEMORIA: «El cual no hizo pecado; ni fue hallado engaño en su boca: Quien cuando le maldecían no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a Aquél que juzga justamente: Quien llevó Él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, siendo muertos a los pecados, vivamos a la justicia; por las heridas del cual habéis sido sanados». (1 Pedro 2:22–24).

Lectura sugerida: *Primeros escritos*, pp. 172–175.

«La misión de Cristo en este mundo no era satisfacer la curiosidad ociosa. Había venido para sanar a los quebrantados de corazón. Si pronunciando alguna palabra, hubiese podido sanar las heridas de las almas enfermas de pecado, no habría guardado silencio. Pero nada tenía que decir a aquellos que no querían sino pisotear la verdad bajo sus profanos pies». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 678.3.

1. TRATANDO DE EVADIR EL PROBLEMA

Dom, 19 de oct

- a. En su afán de evadir la responsabilidad para condenar a Cristo, ¿qué hizo Pilato? Lucas 23:5–7.

«[Los sacerdotes y los ancianos] denunciaron en alta voz a Pilato, y le amenazaron con la censura del gobierno romano. Le acusaron de negarse a condenar a Jesús, quien, afirmaban ellos, se había levantado contra César... En este momento Pilato no tenía la menor idea de condenar a Jesús. Sabía que los judíos le habían acusado por odio y prejuicio. Sabía cuál era su deber. La justicia exigía que Cristo fuese libertado inmediatamente. Pero Pilato temió la mala voluntad del pueblo. Si se negaba a entregar a Jesús en sus manos, se produciría un tumulto, y temía afrontarlo. Cuando oyó que Cristo era de Galilea, decidió enviarlo al gobernador de esa provincia, Herodes, que estaba entonces en Jerusalén. Haciendo esto, Pilato pensó traspasar a Herodes la responsabilidad del juicio. También pensó que era una buena oportunidad de acabar con una antigua rencilla entre él y Herodes. Y así resultó. Los dos magistrados se hicieron amigos con motivo del juicio del Salvador». —*El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 675, 676.

- a. ¿Cómo se sintió Herodes cuando se encontró con Jesús y qué pensó al verlo? Lucas 23:8.
-
-

«Este Herodes era aquel cuyas manos se habían manchado con la sangre de Juan el Bautista. Cuando Herodes oyó hablar por primera vez de Jesús, quedó aterrado, y dijo: “Este es Juan el que yo degollé: él ha resucitado de los muertos;” “por eso virtudes obran en él.” Sin embargo, Herodes deseaba ver a Jesús. Ahora tenía oportunidad de salvar la vida de este profeta, y el rey esperaba desterrar para siempre de su memoria el recuerdo de aquella cabeza sangrienta que le llevaran en un plato. También deseaba satisfacer su curiosidad, y pensaba que si ofrecía a Cristo una perspectiva de liberación, haría cualquier cosa que se le pidiese. Un gran grupo de sacerdotes y ancianos había acompañado a Cristo hasta Herodes. Y cuando el Salvador fué llevado adentro, estos dignatarios, hablando todos con agitación, presentaron con instancias sus acusaciones contra él.

Pero Herodes prestó poca atención a sus cargos. Les ordenó que guardasen silencio, deseoso de tener una oportunidad de interrogar a Cristo. Ordenó que le sacasen los hierros, al mismo tiempo que acusaba a sus enemigos de haberle maltratado. Mirando compasivamente al rostro sereno del Redentor del mundo, leyó en él solamente sabiduría y pureza. Tanto él como Pilato estaban convencidos de que Jesús había sido acusado por malicia y envidia». —*El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 676, 677.

- b. ¿Cómo se inició el interrogatorio entre Herodes y Jesús? Lucas 23:9 (primera parte), 10.
-
-

«Herodes interrogó a Cristo con muchas palabras, pero durante todo ese tiempo el Salvador mantuvo un profundo silencio. A la orden del rey, se trajeron inválidos y mutilados, y se le ordenó a Cristo que probase sus asertos realizando un milagro. Los hombres dicen que puedes sanar a los enfermos, dijo Herodes. Yo deseo ver si tu muy difundida fama no ha sido exagerada. Jesús no respondió, y Herodes continuó instándole: Si puedes realizar milagros en favor de otros, hazlos ahora para tu propio bien, y saldrás beneficiado. Luego ordenó: Muéstranos una señal de que tienes el poder que te ha atribuido el rumor». —(Ibid. p. 677.2).

- a. Describe la actitud de Cristo ante sus inquisidores y la razón de esto. Lucas 23:9 (última parte); 1 Pedro 2:22-24.

«Pero Cristo permanecía como quien no oyese ni viese nada. El Hijo de Dios había tomado sobre sí la naturaleza humana. Debía obrar como el hombre habría tenido que obrar en tales circunstancias. Por lo tanto, no quiso realizar un milagro para ahorrarse el dolor y la humillación que el hombre habría tenido que soportar si hubiese estado en una posición similar... La conciencia de Herodes era ahora mucho menos sensible que cuando tembló de horror al oír a Salomé pedir la cabeza de Juan el Bautista... Ahora amenazó a Jesús, declarando repetidas veces que tenía poder para librarle o condenarle. Pero Jesús no daba señal de que le hubiese oído una palabra.

Herodes se irritó por este silencio. Parecía indicar completa indiferencia a su autoridad. Para el rey vano y pomposo, la reprensión abierta habría sido menos ofensiva que el no tenerlo en cuenta. Volvió a amenazar airadamente a Jesús, quien permanecía sin inmutarse.

La misión de Cristo en este mundo no era satisfacer la curiosidad ociosa. Había venido para sanar a los quebrantados de corazón. Si pronunciando alguna palabra, hubiese podido sanar las heridas de las almas enfermas de pecado, no habría guardado silencio. Pero nada tenía que decir a aquellos que no querían sino pisotear la verdad bajo sus profanos pies». —*El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 677, 678.

- b. ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Cristo en esta situación? Proverbios 26:4.

«Cristo podría haber dirigido a Herodes palabras que habrían atravesado los oídos del empedernido rey, y haberle llenado de temor y temblor presentándole toda la iniquidad de su vida y el horror de su suerte inminente. Pero el silencio de Cristo fue la reprensión más severa que pudiese darle. Herodes había rechazado la verdad que le hablara el mayor de los profetas y no iba a recibir otro mensaje. Nada tenía que decirle la Majestad del cielo. Ese oído que siempre había estado abierto para acoger el clamor de la desgracia humana era insensible a las órdenes de Herodes. Aquellos ojos que con amor compasivo y perdonador se habían fijado en el pecador penitente no tenían mirada que conceder a Herodes. Aquellos labios que habían pronunciado la verdad más impresionante, que en tonos de la más tierna súplica habían intercedido con los más pecaminosos y degradados, quedaron cerrados para el altanero rey que no sentía necesidad de un Salvador». —*Ibíd.* p. 678.

- a. ¿Cómo reaccionó Herodes al ver que no podía intimidar a Jesús? Lucas 23:11 (primera parte).

«La pasión ensombreció el rostro de Herodes. Volviéndose hacia la multitud, denunció airadamente a Jesús como impostor. Entonces dijo a Cristo: Si no quieres dar prueba de tu aserto, te entregaré a los soldados y al pueblo. Tal vez ellos logren hacerte hablar. Si eres un impostor, la muerte en sus manos es lo único que mereces; si eres el Hijo de Dios, sálvate haciendo un milagro. Apenas fueron pronunciadas estas palabras la turba se lanzó hacia Cristo. Como fieras se precipitaron sobre su presa. Jesús fue arrastrado de aquí para allá, y Herodes se unió al populacho en sus esfuerzos por humillar al Hijo de Dios.

Si los soldados romanos no hubiesen intervenido y rechazado a la turba enfurecida, el Salvador habría sido despedazado. “Mas Herodes con su corte le menospreció, y escarneció, vistiéndole de una ropa rica.” Los soldados romanos participaron de esos ultrajes.

Todo lo que estos perversos y corrompidos soldados, ayudados por Herodes y los dignatarios judíos podían instigar, fue acumulado sobre el Salvador. Sin embargo, su divina paciencia no desfalleció». –Ibíd. p. 679.

- b. ¿Por qué Herodes envió a Jesús de vuelta a Pilato? Lucas 23:11 (última parte).

«Los perseguidores de Cristo habían procurado medir su carácter por el propio; le habían representado tan vil como ellos mismos. Pero detrás de todas las apariencias del momento, se insinuó otra escena, una escena que ellos contemplarán un día en toda su gloria. Hubo algunos que temblaron en presencia de Cristo. Mientras la ruda muchedumbre se inclinaba irrisoriamente delante de él, algunos de los que se adelantaban con este propósito retrocedieron, mudos de temor. Herodes se sintió convencido. Los últimos rayos de la luz misericordiosa resplandecían sobre su corazón endurecido por el pecado. Comprendió que éste no era un hombre común; porque la Divinidad había fulgurado a través de la humanidad. En el mismo momento en que Cristo estaba rodeado de burladores, adúlteros y homicidas, Herodes sintió que estaba contemplando a un Dios sobre su trono. Por empedernido que estuviese, Herodes no se atrevió a ratificar la condena de Cristo.

Quiso descargarse de la terrible responsabilidad y mandó a Jesús de vuelta al tribunal romano». –Ibid. pp. 679, 680.

- a. ¿Cuál es la condición de una persona separada de Dios? Isaías 53:6 (primera parte).

«El pecado había llegado a ser una ciencia, y el vicio era consagrado como parte de la religión. La rebelión había hundido sus raíces en el corazón, y la hostilidad del hombre era muy violenta contra el cielo. Se había demostrado ante el universo que, separada de Dios, la humanidad no puede ser elevada». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 28.

- b. ¿Cómo ha abierto Dios la puerta para nuestra restauración? Isaías 53:5, 6, 11.

«La Majestad del cielo no actuó con autocomplacencia. Todo cuanto hizo estaba relacionado con la salvación del hombre. La soberbia en todas sus formas era rechazada en su presencia. Asumió nuestra naturaleza para poder sufrir en nuestro lugar, haciendo de su alma una ofrenda por el pecado. Fue quebrantado de Dios y afligido para salvar al hombre del vendaval que merecía por causa de la transgresión de la ley de Dios. Mediante la luz que brilla desde la cruz, Cristo se propuso atraer a todos los hombres hacia sí. Su corazón humano suspiraba por la raza. Sus brazos estaban abiertos para recibir a todos e invitó a todos para que acudieran a él. Su vida en la tierra fue un acto de continua abnegación y condescendencia». –*Testimonios para la Iglesia*, tomo 1, p. 411.

«Cristo fue tratado como nosotros merecemos a fin de que nosotros pudiésemos ser tratados como él merece. Fue condenado por nuestros pecados, en los que no había participado, a fin de que nosotros pudiésemos ser justificados por su justicia, en la cual no habíamos participado. El sufrió la muerte nuestra, a fin de que pudiésemos recibir la vida suya». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 16.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

Vie, 24 de oct

1. ¿Qué puedo aprender de la decisión de Cristo de permanecer callado ante Herodes?
2. Al igual que Herodes, ¿en qué circunstancias puedo estar en peligro de ser impaciente?
3. ¿Cómo afecta mi actitud el ver a Jesús sufrir en mi favor?
4. Describa el sufrimiento de Jesús en el palacio de Herodes.
5. Resuma Isaías capítulo 53.

Ofrenda del primer sábado

Sábado, 1 de noviembre de 2025

Literatura para los países pobres

Hay un famoso refrán que dice: “Una gota de tinta puede hacer pensar a un millón”. El material impreso suele tener mayor impacto que las palabras meramente habladas, en gran parte debido su característica perdurable. Con el material escrito, podemos tomarnos el tiempo para leerlo a nuestro ritmo, como también usarlo de referencia y considerar la información que queremos aprender de manera más profunda. Nos ayuda cuando intentamos asimilar temas espirituales profundos.

Esto ha sido así a través de la historia: «La pluma de Lutero era poderosa, y sus escritos, esparcidos por doquier, agitaron al mundo. Las mismas opciones están a nuestra disposición, multiplicadas por cien. Las Biblias y las diversas publicaciones en numerosos idiomas que presentan la verdad para este tiempo, están a nuestro alcance y pueden llevarse rápidamente a cualquier parte del mundo». –*Testimonios para la Iglesia*, tomo 6, p. 403. «Es también, en gran medida, por medio de nuestras imprentas como debe cumplirse la obra de aquel otro ángel que baja del cielo con gran potencia y alumbraba la tierra con su gloria.» –*Ibíd.*, tomo 7 p. 137.

En 1849, Jaime White hizo una pequeña publicación llamada *La Verdad Presente*. «El montoncito de revistas se depositó en el suelo. Los hermanos y las hermanas se reunieron en derredor, y con lágrimas en los ojos, rogaron a Dios que bendijera el envío de las hojitas. Luego Jaime White las llevó al correo de Middletown». –*Primeros Escritos*, XXIII.

Esta acción fue en respuesta al mensaje: «Debes comenzar a publicar una revista y mandarla a la gente. Sea pequeña al principio; pero a medida que la gente la lea, te mandará recursos con que imprimirla, y tendrá éxito desde el principio». –*Ibíd.*, XXII.

¿Qué sucede cuando suben los costos de envío y las restricciones fronterizas obligan a que se utilicen formas de distribución aún más costosas? Nuestros precios de suscripción no cubren estos nuevos costos. Por eso, nos vemos en la necesidad de depender de la amable generosidad de nuestros hermanos para cumplir con la profecía que se le mostró a los primeros editores: “pero a medida que la gente la lea, te mandará recursos”.

Nuestra oración es que esta ofrenda del primer sábado conmueva tu corazón y te animes a ofrendar generosamente por aquellas almas en todo el mundo que necesitan leer la verdad presente. ¡Muchas gracias!

Sus hermanos del Departamento de Publicaciones.

Jesús, Azotado y Condenado

VERSO DE MEMORIA: «Y Pilato les respondió, diciendo: ¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos? Porque él sabía que los príncipes de los sacerdotes por envidia le habían entregado». (Marcos 15:9-10).

Lectura sugerida: *Testimonios para Ministros*, pp. 407-411.

«[La] humillación [de Cristo] era la garantía de su exaltación. Las cruentas gotas de sangre que de sus heridas sienes corrieron por su rostro y su barba, fueron la garantía de su unguimiento con el “óleo de alegría” (Hebreos 1:9) como sumo sacerdote nuestro». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 683.

1. LA DEBILIDAD DE PILATO

Dom, 26 de oct

- a. Cuando llevaron a Jesús de nuevo al tribunal de Pilato, ¿qué argumento presentó el gobernador a favor del Señor? Lucas 23:13-15.

- b. ¿Cómo su firme inconsistencia lo condujo a la ruina? Lucas 23:16; Juan 19:1.

«[Pilato] había declarado que Jesús era inocente; y, sin embargo, estaba dispuesto a hacerlo azotar para apaciguar a sus acusadores. Quería sacrificar la justicia y los buenos principios para transigir con la turba. Esto le colocó en situación desventajosa. La turba se valió de su indecisión y clamó tanto más por la vida del preso. Si desde el principio Pilato se hubiese mantenido firme, negándose a condenar a un hombre que consideraba inocente, habría roto la cadena fatal que iba a retenerle toda su vida en el remordimiento y la culpabilidad. Si hubiese obedecido a sus convicciones de lo recto, los judíos no habrían intentado imponerle su voluntad. Se habría dado muerte a Cristo, pero la culpabilidad no habría recaído sobre Pilato. Mas Pilato había violado poco a poco su conciencia. Había buscado pretexto para no juzgar con justicia y equidad, y ahora se hallaba casi impotente en las manos de los sacerdotes y príncipes. Su vacilación e indecisión provocaron su ruina». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 680.

- a. ¿Qué otra oportunidad le dio Dios a Pilato? Mateo 27:19.
-

«En respuesta a la oración de Cristo, la esposa de Pilato había sido visitada por un ángel del cielo, y en un sueño había visto al Salvador y conversado con él. La esposa de Pilato no era judía, pero mientras miraba a Jesús en su sueño no tuvo duda alguna acerca de su carácter o misión. Sabía que era el Príncipe de Dios. Le vio juzgado en el tribunal. Vio las manos estrechamente ligadas como las manos de un criminal. Vio a Herodes y sus soldados realizando su impía obra. Oyó a los sacerdotes y príncipes, llenos de envidia y malicia, acusándole furiosamente. Oyó las palabras: “Nosotros tenemos ley, y según nuestra ley debe morir.” Vio a Pilato entregar a Jesús para ser azotado, después de haber declarado: “Yo no hallo en él ningún crimen.” Oyó la condenación pronunciada por Pilato, y le vio entregar a Cristo a sus homicidas. Vio la cruz levantada en el Calvario. Vio la tierra envuelta en tinieblas y oyó el misterioso clamor: “Consumado es.” Pero otra escena aún se ofreció a su mirada. Vio a Cristo sentado sobre la gran nube blanca, mientras toda la tierra oscilaba en el espacio y sus homicidas huían de la presencia de su gloria. Con un grito de horror se despertó, y en seguida escribió a Pilato unas palabras de advertencia». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 680.4.

- b. Para intentar liberar a Jesús ¿qué propuesta ofreció Pilato a la turba? Marcos 15:6–10.
-

«Era una costumbre de invención pagana; no había sombra de justicia en ella, pero los judíos la apreciaban mucho. En aquel entonces las autoridades romanas tenían preso a un tal Barrabás que estaba bajo sentencia de muerte. Este hombre había aseverado ser el Mesías. Pretendía tener autoridad para establecer un orden de cosas diferente para arreglar el mundo. Dominado por el engaño satánico, sostenía que le pertenecía todo lo que pudiese obtener por el robo. Había hecho cosas maravillosas por medio de los agentes satánicos, había conquistado secuaces entre el pueblo y había provocado una sedición contra el gobierno romano. Bajo el manto del entusiasmo religioso, se ocultaba un bribón empedernido y desesperado, que sólo procuraba cometer actos de rebelión y crueldad. Al ofrecer al pueblo que eligiese entre este hombre y el Salvador inocente, Pilato pensó despertar en él un sentido de justicia. Esperaba suscitar su simpatía por Jesús en oposición a los sacerdotes y príncipes». —*Ibíd.* p. 681.

- a. ¿Qué hicieron los sacerdotes para asegurarse la condena de Cristo, y qué significaría esto en última instancia para ellos? Mateo 27:20.
-
-

- b. Para asombro de Pilato, ¿qué elección final tomó la multitud? Mateo 27:21–23; Juan 18:39, 40.
-
-

«¿Qué pues haré de Jesús que se dice el Cristo?» preguntó Pilato. Nuevamente la agitada turba rugió como demonios. Había verdaderos demonios en forma humana en la muchedumbre, y ¿qué podía esperarse sino la respuesta: “Sea crucificado”?». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 682.

«Así hicieron su elección los dirigentes judíos. Su decisión fue registrada en el libro que Juan vio en la mano de Aquel que se sienta en el trono, el libro que ningún hombre podía abrir. Con todo su carácter vindicativo aparecerá esta decisión delante de ellos el día en que este libro sea abierto por el León de la tribu de Judá. Los judíos abrigaban la idea de que eran los favoritos del cielo, y que siempre habían de ser exaltados como iglesia de Dios.

Eran los hijos de Abrahán, declaraban, y tan firme les parecía el fundamento de su prosperidad, que desafiaban al cielo y a la tierra a que los desposeyeran de sus derechos. Sin embargo, mediante sus vidas de infidelidad, se estaban preparando para la condenación del cielo y su separación de Dios». —*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 236.

- c. ¿Cómo se repite esta escena ahora, y cuál es nuestro papel en ella? Josué 24:15.
-
-

«[Satanás] está lleno de odio porque no puede atar en manojos a los hijos de Dios con el mundo, a fin de que le rindan completa obediencia. Reyes, príncipes y gobernantes han colocado sobre sí mismos el rótulo del anticristo, y son representados por el dragón que va a hacer guerra contra los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús. En su enemistad contra el pueblo de Dios, se muestran culpables también de la elección de Barrabás en lugar de Cristo». —*Testimonios para Ministros*, p. 39.

- a. ¿Cómo contribuyeron los soldados romanos en la tortura de Cristo y cómo respondió él? Juan 19:2-3; Marcos 15:16-19.
-

«¡Admiraos, oh cielos! ¡y asómbrate, oh tierra! Contemplad al opresor y al oprimido. Una multitud enfurecida rodea al Salvador del mundo. Las burlas y los escarnios se mezclan con los groseros juramentos de blasfemia. La muchedumbre inexorable comenta su humilde nacimiento y vida. Pone en ridículo su pretensión de ser Hijo de Dios, y la broma obscena y el escarnio insultante pasan de labio a labio.

Satanás indujo a la turba cruel a ultrajar al Salvador. Era su propósito provocarle a que usase de represalias, si era posible, o impulsarle a realizar un milagro para librarse y así destruir el plan de la salvación. Una mancha sobre su vida humana, un desfallecimiento de su humanidad para soportar la prueba terrible, y el Cordero de Dios habría sido una ofrenda imperfecta y la redención del hombre habría fracasado. Pero Aquel que con una orden podría haber hecho acudir en su auxilio a la hueste celestial, el que por la manifestación de su majestad divina podría haber ahuyentado de su vista e infundido terror a esa muchedumbre, se sometió con perfecta calma a los más groseros insultos y ultrajes». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 683.

- b. Habiendo azotado a Cristo ante la gente, ¿qué anuncio hizo Pilato? Juan 19:4-5.
-

«Allí estaba el Hijo de Dios, llevando el manto de burla y la corona de espinas. Desnudo hasta la cintura, su espalda revelaba los largos y crueles azotes, de los cuales la sangre fluía copiosamente. Su rostro manchado de sangre llevaba las marcas del agotamiento y el dolor; pero nunca había parecido más hermoso que en ese momento. El semblante del Salvador no estaba desfigurado delante de sus enemigos. Cada rasgo expresaba bondad y resignación y la más tierna compasión por sus crueles verdugos. Su porte no expresaba debilidad cobarde, sino la fuerza y dignidad de la longanimidad. En sorprendente contraste, se destacaba el preso que estaba a su lado. Cada rasgo del semblante de Barrabás le proclamaba como el empedernido rufián que era. El contraste hablaba a toda persona que lo contemplaba. Algunos de los espectadores lloraban. Al mirar a Jesús, sus corazones se llenaron de simpatía. Aun los sacerdotes y príncipes estaban convencidos de que era todo lo que aseveraba ser». –*Ibíd.* p. 684.

- a. ¿Qué propuesta contradictoria hizo Pilato a los judíos, y qué declaración le llenó de temor? Juan 19:6-8.

«Pilato se sorprendió. No tenía idea correcta de Cristo y de su misión; pero tenía una fe vaga en Dios y en los seres superiores a la humanidad. El pensamiento que una vez antes cruzara por su mente cobró ahora una forma más definida. Se preguntó si no sería un ser divino el que estaba delante de él cubierto con el burlesco manto purpúreo y coronado de espinas». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 685.

- b. ¿Qué conversación hubo entre Jesús y Pilato? Juan 19:9-11.

-
- c. ¿Qué argumento deshonesto de los judíos, hizo que Pilato cediera cobardemente a sus demandas? Juan 19:12 -16. ¿Quién merecía la mayor culpa por el crimen?

«Pilato cedió a las exigencias de la turba. Antes que arriesgarse a perder su puesto entregó a Jesús para que fuese crucificado, pero a pesar de sus precauciones aquello mismo que temía le aconteció después. Fue despojado de sus honores, fue derribado de su alto cargo y, atormentado por el remordimiento y el orgullo herido, poco después de la crucifixión se quitó la vida. Asimismo, todos los que transigen con el pecado no tendrán sino pesar y ruina». (Ibíd., 687). «La mayor culpabilidad y la responsabilidad más pesada incumbían a aquellos que estaban en los lugares más encumbrados de la nación, los depositarios de aquellos sagrados cometidos vilmente traicionados». Ibíd., p. 686.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

Vie, 31 de oct

1. ¿Qué características de Pilato estoy en peligro de imitar?
2. Al igual que Pilato, ¿cuán a menudo he ignorado advertencias fidedignas?
3. ¿Cómo actuaría si me hallo bajo el mismo tipo de presión que Pilato?
4. ¿Qué recurso usó Pilato para tratar de absolver a Jesús?
5. ¿A quién hay que culpar por la muerte del Hijo de Dios, y por qué?

El Calvario

VERSO DE MEMORIA: «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque escrito está: Maldito todo aquel que es colgado en un madero)». (Gálatas 3:13).

Lectura sugerida: *Testimonios para la Iglesia*, tomo 2, p. 181–194.

«... Adán y Eva fueron desterrados del Edén. Cristo, nuestro sustituto, iba a sufrir fuera de los límites de Jerusalén. Murió fuera de la puerta, donde eran ejecutados los criminales y homicidas». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 690.

1. ¿QUÉ HICIERON LOS SOLDADOS?

Dom, 2 de nov

a. Después que Pilato entregó Jesús a los soldados romanos, ¿qué hicieron ellos? Mateo 27:27–30.

b. ¿A dónde los soldados llevaron a Jesús después de haberlo humillado? Mateo 27: 31; Juan 19:17. ¿Quiénes los siguieron?

«Cristo, el precioso Hijo de Dios, se puso la cruz. Cada paso de Jesús quedaba marcado por la sangre que fluía de sus heridas. Rodeado por una inmensa muchedumbre de acerbos enemigos y espectadores insensibles, se lo condujo a la crucifixión...

Sus entristecidos discípulos le seguían a lo lejos, detrás de la turba homicida». —*Testimonios para la iglesia*, tomo 2, p. 187–188.

«Las nuevas de su condena se habían difundido por toda Jerusalén, y acudieron al lugar de su ejecución personas de todas clases y jerarquías. Los sacerdotes y príncipes se habían comprometido a no molestar a los seguidores de Cristo si él les era entregado, así que los discípulos y creyentes de la ciudad y región circundante pudieron unirse a la muchedumbre que seguía al Salvador». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 690.

- a. Explica el estado físico de Cristo cuando le colocaron encima la cruz, y qué se hizo para que él pudiera seguir adelante. Mateo 27:32.

«Desde la cena de Pascua que tomara con sus discípulos, no había ingerido alimento ni bebida. En el huerto de Getsemaní había agonizado en conflicto con los agentes satánicos. Había soportado la angustia de la entrega, y había visto a sus discípulos abandonarle y huir. Había sido llevado a Annás, luego a Caifás y después a Pilato. De Pilato había sido enviado a Herodes, luego de nuevo a Pilato. Las injurias habían sucedido a las injurias, los escarnios a los escarnios; Jesús había sido flagelado dos veces, y toda esa noche se había producido una escena tras otra de un carácter capaz de probar hasta lo sumo a un alma humana. Cristo no había desfallecido. No había pronunciado palabra que no tendiese a glorificar a Dios. Durante toda la deshonrosa farsa del proceso, se había portado con firmeza y dignidad. Pero cuando, después de la segunda flagelación, la cruz fue puesta sobre él, la naturaleza humana no pudo soportar más y Jesús cayó desmayado bajo la carga...

En ese momento, un forastero, Simón cireneo, que volvía del campo, se encontró con la muchedumbre... Se detuvo asombrado ante la escena; y como expresara su compasión, se apoderaron de él y colocaron la cruz sobre sus hombros.

Simón había oído hablar de Jesús. Sus hijos creían en el Salvador, pero él no era discípulo. Resultó una bendición para él llevar la cruz al Calvario y desde entonces estuvo siempre agradecido por esta providencia. Ella le indujo a tomar sobre sí la cruz de Cristo por su propia voluntad y a estar siempre alegremente bajo su carga». —*El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 690, 691.

- b. Cuando escuchó las palabras de simpatía, ¿qué profetizó Jesús? Lucas 23:27-31.

«Cristo miró hacia adelante al tiempo de la destrucción de Jerusalén. En ese terrible acontecimiento, muchas de las que lloraban ahora por él iban a perecer con sus hijos. [Jesús] vió un símbolo de la destrucción final que caerá sobre el mundo.

Dijo: “Entonces comenzarán a decir a los montes: Caed sobre nosotros; y a los collados: Cubridnos. Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿en el seco, qué se hará?” Por el árbol verde, Jesús se representó a sí mismo, el Redentor inocente. Dios permitió que su ira contra la transgresión cayese sobre su Hijo amado. Jesús iba a ser crucificado por los pecados de los hombres. ¿Qué sufrimiento iba entonces a soportar el pecador que continuase en el pecado?». —*Ibid.*, p. 692.

- a. Describe la escena del Calvario y los efectos especialmente desgarradores en la madre de Jesús. Mateo 27: 33, 34; Juan 19:18, 25.

«Al llegar al lugar de la ejecución, los presos fueron atados a los instrumentos de tortura. Los dos ladrones se debatieron en las manos de aquellos que los ponían sobre la cruz; pero Jesús no ofreció resistencia. La madre de Jesús, sostenida por el amado discípulo Juan, había seguido las pisadas de su Hijo hasta el Calvario. Le había visto desmayar bajo la carga de la cruz, y había anhelado sostener con su mano la cabeza herida y bañar la frente que una vez se reclinara en su seno. Pero se le había negado este triste privilegio. Juntamente con los discípulos, acariciaba todavía la esperanza de que Jesús manifestara su poder y se librara de sus enemigos. Pero su corazón volvió a desfallecer al recordar las palabras con que Jesús había predicho las mismas escenas que estaban ocurriendo. Mientras ataban a los ladrones a la cruz, miró suspensa en agonía. ¿Dejaría que se le crucificase Aquel que había dado vida a los muertos? ¿Se sometería el Hijo de Dios a esta muerte cruel? ¿Debería ella renunciar a su fe de que Jesús era el Mesías? ¿Tendría ella que presenciar su oprobio y pesar sin tener siquiera el privilegio de servirle en su angustia? Vió sus manos extendidas sobre la cruz; se trajeron el martillo y los clavos, y mientras éstos se hundían a través de la tierna carne, los afligidos discípulos apartaron de la cruel escena el cuerpo desfalleciente de la madre de Jesús». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 693.

- b. ¿Qué acción de los soldados cumplieron otra parte de la profecía con respecto a Jesús? Compare Salmos 22:16–18 con Juan 19:23, 24.

«Siglos antes de la crucifixión, el Salvador había predicho el trato que iba a recibir... La profecía concerniente a sus vestiduras fué cumplida sin consejo ni intervención de los amigos o los enemigos del Crucificado. Su ropa había sido dada a los soldados que le habían puesto en la cruz. Cristo oyó las disputas de los hombres mientras se repartían las ropas entre sí. Su túnica era tejida sin costura y dijeron: “No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, de quién será ”». —*Ibíd.*, p. 695.

- a. ¿Qué inscripción en tres idiomas fue colocada en la cruz por orden de Pilato? Juan 19:19, 20. ¿Cómo reaccionaron los magistrados judíos? Juan 19:21, 22.

«Esta inscripción irritaba a los judíos. En el tribunal de Pilato habían clamado: “Crucifícale.” “No tenemos rey sino a César.” (Juan 19:15). Habían declarado que quien reconociese a otro rey era traidor. Pilato escribió el sentimiento que habían expresado. No se mencionaba delito alguno, excepto que Jesús era Rey de los judíos. La inscripción era un reconocimiento virtual de la fidelidad de los judíos al poder romano. Declaraba que cualquiera que aseverase ser Rey de Israel, era considerado por ellos como digno de muerte. Los sacerdotes se habían excedido. Cuando maquinaban la muerte de Cristo, Caifás había declarado conveniente que un hombre muriese para salvar la nación. Ahora su hipocresía quedó revelada. A fin de destruir a Cristo, habían estado dispuestos a sacrificar hasta su existencia nacional.

Los sacerdotes vieron lo que habían hecho, y pidieron a Pilato que cambiase la inscripción. Dijeron: “No escribas, Rey de los Judíos: sino, que él dijo: Rey soy de los Judíos.” Pero Pilato estaba airado consigo mismo por su debilidad anterior y despreciaba cabalmente a los celosos y arteros sacerdotes y príncipes. Respondió fríamente: “Lo que he escrito, he escrito.”

Un poder superior a Pilato y a los judíos había dirigido la colocación de esa inscripción sobre la cabeza de Jesús. En la providencia de Dios, tenía que incitar a reflexionar e investigar las Escrituras. El lugar donde Cristo fué crucificado se hallaba cerca de la ciudad. Miles de personas de todos los países estaban entonces en Jerusalén, y la inscripción que declaraba Mesías a Jesús de Nazaret iba a llegar a su conocimiento. Era una verdad viva transcrita por una mano que Dios había guiado». —*El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 694, 695.

- b. ¿Qué oró Jesús en la cruz y a quiénes incluía? Lucas 23:34.

«Esa oración de Cristo por sus enemigos abarcaba al mundo. Abarcaba a todo pecador que hubiera vivido desde el principio del mundo o fuese a vivir hasta el fin del tiempo. Sobre todos recae la culpabilidad de la crucifixión del Hijo de Dios. A todos se ofrece libremente el perdón. “El que quiere” puede tener paz con Dios y heredar la vida eterna». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 694.

- a. Mencione un aspecto del noble ejemplo que Jesús nos dejó. Juan 19:26, 27.

«Y ahora, aun en su última agonía, se acordó de proveer para su madre viuda y afligida. El mismo espíritu se verá en todo discípulo de nuestro Señor. Los que siguen a Cristo sentirán que es parte de su religión respetar a sus padres y cuidar de ellos». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 700.

- b. ¿A quién salvó Jesús durante los momentos finales de su sacrificio? Lucas 23:39–43. ¿Cuál era el significado del último clamor de Jesús? Juan 19:30.

«Los textos antiguos no tenían puntuación. El signo de la coma [en Lucas 23:43] se podría colocar antes o después de la palabra ‘hoy’». –*Bible From the Ancient Eastern Text*, p. 1049. [En inglés].

«Cuando los labios de Cristo exhalaban el fuerte clamor: “Consumado es,” los sacerdotes estaban oficiando en el templo. Era la hora del sacrificio vespertino. Habían traído para matarlo el cordero que representaba a Cristo. Ataviado con sus vestiduras significativas y hermosas, el sacerdote estaba con el cuchillo levantado, como Abrahán a punto de matar a su hijo. Con intenso interés, el pueblo estaba mirando. Pero la tierra tembló y se agitó; porque el Señor mismo se acercaba. Con un ruido desgarrador, el velo interior del templo fué rasgado de arriba abajo por una mano invisible, que dejó expuesto a la mirada de la multitud un lugar que fuera una vez llenado por la presencia de Dios...

«Todo era terror y confusión. El sacerdote estaba por matar la víctima; pero el cuchillo cayó de su mano enervada y el cordero escapó. El símbolo había encontrado en la muerte del Hijo de Dios la realidad que prefiguraba. El gran sacrificio había sido hecho. Estaba abierto el camino que llevaba al santísimo». –*El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 704, 705.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

Vie, 7 de nov

1. ¿Cómo trataron los soldados romanos antes de llevarlo a la crucifixión?
2. ¿Cómo mostró Jesús que estaba pensando en los demás incluso cuando iba al Gólgota?
3. Describa las profecías que se cumplieron en la crucifixión de Jesús.
4. ¿Cómo oró Jesús por mí mientras colgaba en la cruz?
5. ¿Qué significaba el clamor de Jesús: “Consumado es”?

El entierro y la resurrección de Jesús

VERSO DE MEMORIA: «Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque Él nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca». (Isaías 53:9).

Lectura sugerida: *Mensajes Selectos*, tomo 1, pp. 354–356.

«Jesús no depuso su vida hasta haber cumplido la obra que había venido a hacer; y exclamó con su último suspiro: “¡Consumado es!”». —*La Historia de la Redención*, p. 235.

1. UNA INSTITUCIÓN SEMPITERNA

Dom, 9 de nov

- a. ¿Qué institución divina fue santificada tanto en la creación como en la redención del mundo, y también se santificará por toda la eternidad? Génesis 2:1–3; Lucas 23:52–56.

«Al principio, el Padre y el Hijo habían descansado el sábado después de su obra de creación. Cuando “fueron acabados los cielos y la tierra, y todo su ornamento,” (Génesis 2:1), el Creador y todos los seres celestiales se regocijaron en la contemplación de la gloriosa escena. “Las estrellas todas del alba alababan, y se regocijaban todos los hijos de Dios.” Job 38:7. Ahora Jesús descansaba de la obra de la redención; y aunque había pesar entre aquellos que le amaban en la tierra, había gozo en el cielo. La promesa de lo futuro era gloriosa a los ojos de los seres celestiales. Una creación restaurada, una raza redimida, que por haber vencido el pecado, nunca más podría caer, era lo que Dios y los ángeles veían como resultado de la obra concluída por Cristo... Cuando se produzca “la restauración de todas las cosas, de la cual habló Dios por boca de sus santos profetas, que ha habido desde la antigüedad,” (Hechos 3:21), el sábado de la creación, el día en que Cristo descansó en la tumba de José, será todavía un día de reposo y regocijo. El cielo y la tierra se unirán en alabanza mientras que “de sábado en sábado,” (Isaías 66:23) las naciones de los salvos adorarán con gozo a Dios y al Cordero». —*El deseado de todas las gentes*, p. 714.

- a. ¿Qué dos personas influyentes que se hicieron cargo del entierro del Salvador? Juan 19:38-42; Isaías 53:9
-
-

«En esta emergencia, José de Arimatea y Nicodemo vinieron en auxilio de los discípulos. Ambos hombres eran miembros del Sanedrín y conocían a Pilato. Ambos eran hombres de recursos e influencia. Estaban resueltos a que el cuerpo de Jesús recibiese sepultura honrosa». *—El deseado de todas las gentes*, p. 718.

- b. ¿Qué preocupaba la mente de los gobernantes judíos en ese *Sábado*, y que acción tomaron? Mateo 27:62-66.
-
-

«[Los líderes judíos] poco pudieron descansar el sábado. Aunque no querían cruzar el umbral de un gentil por temor a la contaminación, celebraron un concilio acerca del cuerpo de Cristo. La muerte y el sepulcro debían retener a Aquel a quien habían crucificado...

Los sacerdotes dieron instrucciones para asegurar el sepulcro. Una gran piedra había sido colocada delante de la abertura. A través de esta piedra pusieron sogas, sujetando los extremos a la roca sólida y sellándolos con el sello romano. La piedra no podía ser movida sin romper el sello. Una guardia de cien soldados fué entonces colocada en derredor del sepulcro a fin de evitar que se le tocara. Los sacerdotes hicieron todo lo que podían para conservar el cuerpo de Cristo donde había sido puesto. Fué sellado tan seguramente en su tumba como si hubiese de permanecer allí para siempre». *—Ibíd.*, p. 723, 724.

- c. ¿Qué profecía se cumplió con este plan de sellar la tumba? Salmos 2: 1-4.
-
-

«Los mismos esfuerzos hechos para impedir la resurrección de Cristo resultan los argumentos más convincentes para probarla. Cuanto mayor fuese el número de soldados colocados en derredor de la tumba, tanto más categórico sería el testimonio de que había resucitado... Las armas y los guardias romanos fueron impotentes para retener al Señor de la vida en la tumba. Se acercaba la hora de su liberación». *—Ibíd.*, p. 724.

a. ¿Qué pasó en la mañana del primer día de la semana? Mateo 28:2-4.

«Ángeles excelsos en fortaleza guardaban la tumba, y esperaban para dar la bienvenida al Príncipe de la vida...

¿Dónde está, sacerdotes y príncipes, el poder de vuestra guardia?—Valientes soldados que nunca habían tenido miedo al poder humano son ahora como cautivos tomados sin espada ni lanza. El rostro que miran no es el rostro de un guerrero mortal; es la faz del más poderoso ángel de la hueste del Señor. Este mensajero es el que ocupa la posición de la cual cayó Satanás. Es aquel que en las colinas de Belén proclamó el nacimiento de Cristo. La tierra tiembla al acercarse, huyen las huestes de las tinieblas y, mientras hace rodar la piedra, el cielo parece haber bajado a la tierra. Los soldados le ven quitar la piedra como si fuese un canto rodado, y le oyen clamar: Hijo de Dios, sal fuera; tu Padre te llama. Ven a Jesús salir de la tumba, y le oyen proclamar sobre el sepulcro abierto: “Yo soy la resurrección y la vida.” Mientras sale con majestad y gloria, la hueste angélica se postra en adoración delante del Redentor y le da la bienvenida con cantos de alabanza». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 725.

b. ¿Qué sorpresa experimentaron algunos discípulos al llegar a la tumba? Juan 20:1; Lucas 24: 1-3

c. ¿Qué mensaje e instrucción dio el ángel a las mujeres, y cómo reaccionaron ellas? Marcos 16:5-8.

«Mientras tanto, llegaron las otras mujeres [Juana; María, la madre de Santiago y José; Salomé y otras mujeres]. Una luz resplandecía en derredor de la tumba, pero el cuerpo de Jesús no estaba allí. Mientras se demoraban en el lugar, vieron de repente que no estaban solas. Un joven vestido de ropas resplandecientes estaba sentado al lado de la tumba. Era el ángel que había apartado la piedra. Había tomado el disfraz de la humanidad, a fin de no alarmar a estas personas que amaban a Jesús. Sin embargo, brillaba todavía en derredor de él la gloria celestial, y las mujeres temieron. Se dieron vuelta para huir, pero las palabras del ángel detuvieron sus pasos». —*Ibíd.*, p. 732.

- a. ¿Por qué podemos ser energizados por el entusiasmo de los discípulos, especialmente de Juan, con respecto al significado de la tumba vacía? Juan 20:2-4.

«Juan se asió de Cristo como la vid se adhiere al imponente pilar. Por causa de su Maestro hizo frente con valentía a los peligros de la sala del juicio, y se quedó cerca de la cruz; y ante las noticias de que Jesús había resucitado, se apresuró ir al sepulcro, ganando en su celo aun al impetuoso Pedro». —*La Edificación del Carácter*, p. 51.

- b. ¿Qué podemos aprender del ejemplo de orden y buen gusto que Jesús dejó tras su resurrección? Juan 20:5-7.

«Cristo mismo había colocado esos lienzos mortuorios con tanto cuidado. Cuando el poderoso ángel bajó a la tumba, se le unió otro, quien, con sus acompañantes, había estado guardando el cuerpo del Señor. Cuando el ángel del cielo apartó la piedra, el otro entró en la tumba y desató las envolturas que rodeaban el cuerpo de Jesús. Pero fue la mano del Salvador la que dobló cada una de ellas y la puso en su lugar. A la vista de Aquel que guía tanto a la estrella como al átomo, no hay nada sin importancia. Se ven orden y perfección en toda su obra». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 733.

«Así las acciones repetidas forman los hábitos, los hábitos forman el carácter, y por el carácter se decide nuestro destino para el tiempo y la eternidad.

Únicamente merced a la fidelidad en las cosas pequeñas puede el alma prepararse para actuar con fidelidad en las responsabilidades mayores». —*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 291.

- c. ¿Qué mensaje llevaron los guardias a los líderes judíos? Mateo 28:11.

«Estos soldados ofrecían una extraña apariencia. Temblorosos de miedo, con los rostros pálidos, daban testimonio de la resurrección de Cristo. Contaron todo como lo habían visto; no habían tenido tiempo para pensar ni para decir otra cosa que la verdad, Con dolorosa entonación dijeron: Fué el Hijo de Dios quien fué crucificado; hemos oído a un ángel proclamarle Majestad del cielo, Rey de gloria». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 726.

- a. ¿Qué hicieron los principales sacerdotes para evitar la circulación del informe sobre la resurrección? Mateo 28:12-15.

«Los rostros de los sacerdotes parecían como de muertos. Caifás procuró hablar. Sus labios se movieron, pero no expresaron sonido alguno. Los soldados estaban por abandonar la sala del concilio, cuando una voz los detuvo. Caifás había recobrado por fin el habla.—Esperad, esperad,—exclamó.—No digáis a nadie lo que habéis visto.

Un informe mentiroso fué puesto entonces en boca de los soldados. “Decid—ordenaron los sacerdotes:—Sus discípulos vinieron de noche, y le hurtaron, durmiendo nosotros.” En esto los sacerdotes se excedieron. ¿Cómo podían los soldados decir que mientras dormían los discípulos habían robado el cuerpo? Si estaban dormidos, ¿cómo podían saberlo? Y si los discípulos hubiesen sido culpables de haber robado el cuerpo de Cristo, ¿no habrían tratado primero los sacerdotes de condenarlos? O si los centinelas se hubiesen dormido al lado de la tumba, ¿no habrían sido los sacerdotes los primeros en acusarlos ante Pilato?

Los soldados se quedaron horrorizados al pensar en atraer sobre sí mismos la acusación de dormir en su puesto. Era un delito punible de muerte. ¿Debían dar falso testimonio, engañar al pueblo y hacer peligrar su propia vida? ¿Acaso no habían cumplido su penosa vela con alerta vigilancia? ¿Cómo podrían soportar el juicio, aun por el dinero, si se perjuraban?

A fin de acallar el testimonio que temían, los sacerdotes prometieron asegurar la vida de la guardia diciendo que Pilato no deseaba más que ellos que circulase un informe tal. Los soldados romanos vendieron su integridad a los judíos por dinero. Comparecieron delante de los sacerdotes cargados con muy sorprendente mensaje de verdad; salieron con una carga de dinero, y en sus lenguas un informe mentiroso fraguado para ellos por los sacerdotes». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 727.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

Vie, 14 de nov

1. ¿Cómo puedo ayudar a la causa de Dios así como lo hicieron Nicodemo y José de Arimatea?
2. ¿Qué puedo aprender de los lienzos cuidadosamente doblados?
3. ¿De qué manera estoy en peligro de vender mi integridad como lo hicieron los soldados romanos?
4. Relate la experiencia de los centinelas en la tumba.
5. Explique las contradicciones contenidas en la mentira de los sacerdotes.

Jesús aparece ante los discípulos

VERSO DE MEMORIA: «Entonces los discípulos se regocijaron viendo al Señor». (Juan 20:20, última parte).

Lecturas sugeridas: *El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 732–747.
Palabras de Vida del Gran Maestro, pp. 22–24.

«La primera obra que hizo Cristo en la tierra después de su resurrección consistió en convencer a sus discípulos de su no disminuido amor y tierna consideración por ellos». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 736.

1. ¡MILAGRO EN LA TUMBA!

Dom, 16 de nov

a. Mientras María de Magdala lloraba, se detuvo y miró dentro del sepulcro. ¿Qué vio allí? Juan 20:11 -13.

b. ¿A quién y cómo Cristo se reveló primero? Juan 20:14 -18.

«A través de sus lágrimas, María vio la forma de un hombre, y pensando que fuese el hortelano dijo: “Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré.” Si creían que esta tumba de un rico era demasiado honrosa para servir de sepultura para Jesús, ella misma proveería un lugar para él. Había una tumba que la misma voz de Cristo había vaciado, la tumba donde Lázaro había estado. ¿No podría encontrar allí un lugar de sepultura para su Señor? Le parecía que cuidar de su precioso cuerpo crucificado sería un gran consuelo para ella en su pesar.

Pero ahora, con su propia voz familiar, Jesús le dijo: “¡María!” Entonces supo que no era un extraño el que se dirigía a ella y, volviéndose, vio delante de sí al Cristo vivo». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 734.

«María fué la primera en ir a la tumba después de su resurrección. Fué María la primera que proclamó al Salvador resucitado». *Ibíd.*, p. 521.

- a. ¿Qué aconteció mientras dos discípulos de Cristo iban de camino a la villa de Emaús? Lucas 24:13-16
-
-

«[Dos de los discípulos] volvían ahora a su casa para meditar y orar. Proseguían tristemente su viaje vespertino, hablando de las escenas del juicio y de la crucifixión. Nunca antes habían estado tan descorazonados. Sin esperanza ni fe, caminaban en la sombra de la cruz.

No habían progresado mucho en su viaje cuando se les unió un extraño, pero estaban tan absortos en su lobreguez y desaliento, que no le observaron detenidamente». *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 738.

- b. Relate la conversación que tuvieron. Lucas 24:17-24
-
-

«[Los dos discípulos] razonaban acerca de las lecciones que Cristo había dado, que no parecían poder comprender. Mientras hablaban de los sucesos que habían ocurrido, Jesús anhelaba consolarlos. Había visto su pesar; comprendía las ideas contradictorias que, dejando a su mente perpleja, los hacían pensar: ¿Podía este hombre que se dejó humillar así ser el Cristo? Ya no podían dominar su pesar y lloraban. Jesús sabía que el corazón de ellos estaba vinculado con él por el amor, y anhelaba enjugar sus lágrimas y llenarlos de gozo y alegría. Pero primero debía darles lecciones que nunca olvidaran». –Ibíd.

- c. ¿Cómo Jesús gentilmente les explicó las profecías? Lucas 24:25-27
-
-

«Si [Cristo] se hubiese dado a conocer primero, el corazón de ellos habría quedado satisfecho. En la plenitud de su gozo, no habrían deseado más. Pero era necesario que comprendiesen el testimonio que le daban los símbolos y las profecías del Antiguo Testamento. Su fe debía establecerse sobre éstas. Cristo no realizó ningún milagro para convencerlos, sino que su primera obra consistió en explicar las Escrituras. Ellos habían considerado su muerte como la destrucción de todas sus esperanzas. Ahora les demostró por los profetas que era la evidencia más categórica para su fe». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 739.

- a. Cuándo Jesús hizo como que continuaría su camino más allá de Emaús, ¿qué le propusieron los dos discípulos? Lucas 24:28, 29.
-

«Si los discípulos no hubiesen insistido en su invitación, no habrían sabido que su compañero de viaje era el Señor resucitado. Cristo no impone nunca su compañía a nadie. Se interesa en aquellos que le necesitan. Gustosamente entrará en el hogar más humilde y alegrará el corazón más sencillo. Pero si los hombres son demasiado indiferentes para pensar en el Huésped celestial o pedirle que more con ellos, pasa de largo. Así muchos sufren grave pérdida. No conocen a Cristo más de lo que le conocieron los discípulos mientras andaban con él en el camino». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 741.

- b. ¿Cómo y cuándo los dos discípulos finalmente reconocieron al Salvador resucitado, – y cómo debemos tener un gozo similar? Lucas 24:30–32
-

«Pronto estuvo preparada la sencilla cena de pan. Fué colocada delante del huésped, que había tomado su asiento a la cabecera de la mesa. Entonces alzó las manos para bendecir el alimento. Los discípulos retrocedieron asombrados. Su compañero extendía las manos exactamente como solía hacerlo su Maestro. Vuelven a mirar, y he aquí que ven en sus manos los rastros de los clavos. Ambos exclaman a la vez: ¡Es el Señor Jesús! ¡Ha resucitado de los muertos!

Se levantan para echarse a sus pies y adorarle, pero ha desaparecido de su vista. Miran el lugar que ocupara Aquel cuyo cuerpo había estado últimamente en la tumba y se dicen uno al otro: “¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?”». —*El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 741–742.

«Son muchos los que están clamando en pos del Dios viviente y anhelando la presencia divina. Permítase a la palabra de Dios que hable al corazón, y que aquellos a quienes sólo se habló de tradiciones, teorías y máximas humanas, oigan la voz de Aquel que puede renovar el alma para vida eterna...

Si los santos del Antiguo Testamento dieron tan brillante testimonio de lealtad, ¿no deberán aquellos sobre quienes resplandece la luz acumulada durante siglos dar un testimonio aun más señalado con respecto al poder de la verdad?». —*Profetas y Reyes*, pp. 461, 462.

- a. Tan pronto como los dos discípulos en Emaús reconocieron a Jesús, ¿qué hicieron inmediatamente? Lucas 24:33–35

«Pero teniendo esta gran nueva que comunicar, no pueden permanecer sentados conversando. Han desaparecido su cansancio y su hambre. Dejan sin probar su cena, y llenos de gozo vuelven a tomar la misma senda por la cual vinieron, apresurándose para ir a contar las nuevas a los discípulos que están en la ciudad. En algunos lugares, el camino no es seguro, pero trepan por los lugares escabrosos y resbalan por las rocas lisas. No ven ni saben que tienen la protección de Aquel que recorrió el camino con ellos. Con su bordón de peregrino en la mano, se apresuran deseando ir más ligero de lo que se atreven. Pierden la senda, pero la vuelven a hallar. A veces corriendo, a veces tropezando, siguen adelante, con su compañero invisible al lado de ellos todo el camino.

La noche es oscura, pero el Sol de justicia resplandece sobre ellos. Su corazón salta de gozo. Parecen estar en un nuevo mundo. Cristo es un Salvador vivo. Ya no le lloran como muerto. Cristo ha resucitado, repiten vez tras vez. Tal es el mensaje que llevan a los entristecidos discípulos. Deben contarles la maravillosa historia del viaje a Emaús. Deben decirles quién se les unió en el camino. Llevan el mayor mensaje que fuera jamás dado al mundo, un mensaje de alegres nuevas, de las cuales dependen las esperanzas de la familia humana para este tiempo y para la eternidad». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 742.

- b. Mientras la mayoría de los discípulos de Cristo estaban en el aposento alto en Jerusalén, ¿qué aconteció inesperadamente? Lucas 24:36–40; Juan 20:19–21.

«[Los dos discípulos] fueron al aposento alto, donde Jesús había pasado las primeras horas de la última noche antes de su muerte... Encontraron la puerta del aposento atrancada seguramente. Llamaron para que se los admitiese, pero sin recibir respuesta. Todo estaba en silencio. Entonces dieron sus nombres. La puerta se abrió cautelosamente; ellos entraron y Otro, invisible, entró con ellos. Luego la puerta se volvió a cerrar, para impedir la entrada de espías...

«He aquí que vieron otra persona delante de sí. Todos los ojos se fijaron en el extraño. Nadie había llamado para pedir entrada. Ninguna pisada se había dejado oír. Los discípulos, sorprendidos, se preguntaron lo que esto significaba. Oyeron entonces una voz que no era otra que la de su Maestro. Claras fueron las palabras de sus labios: “Paz a vosotros ”». *Ibíd.*, p. 743.

- a. ¿Qué responsabilidad colocó Jesús sobre la iglesia en cuanto a tratar con el pecado y los pecadores concierne? Juan 20:22, 23.

«Antes que los discípulos pudiesen cumplir sus deberes oficiales en relación con la iglesia, Cristo sopló su Espíritu sobre ellos. Les confiaba un cometido muy sagrado...

Pero coloca sobre la iglesia organizada una responsabilidad por sus miembros individuales. La iglesia tiene el deber de amonestar, instruir y si es posible restaurar a aquellos que caigan en el pecado. “Redarguye, reprende, exhorta—dice el Señor,—con toda paciencia y doctrina.” (2 Timoteo 4:2). Obrad fielmente con los que hacen mal. Amonestad a toda alma que está en peligro. No dejéis que nadie se engañe. Llamad al pecado por su nombre. Declarad lo que Dios ha dicho respecto de la mentira, la violación del sábado, el robo, la idolatría y todo otro mal: “Los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.” (Gálatas 5:21). Si persisten en el pecado, el juicio que habéis declarado por la Palabra de Dios es pronunciado sobre ellos en el cielo. Al elegir pecar, niegan a Cristo; la iglesia debe mostrar que no sanciona sus acciones, o ella misma deshonra a su Señor. Debe decir acerca del pecado lo que Dios dice de él. Debe tratar con él como Dios lo indica, y su acción queda ratificada en el cielo. El que desprecia la autoridad de la iglesia desprecia la autoridad de Cristo mismo.

Pero el cuadro tiene un aspecto más halagüeño. “A los que remitiereis los pecados, les son remitidos.” Dad el mayor relieve a este pensamiento. Al trabajar por los que yerran, dirigid todo ojo a Cristo. Tengan los pastores tierno cuidado por el rebaño de la dehesa del Señor. Hablen a los que yerran de la misericordia perdonadora del Salvador. Alienten al pecador a arrepentirse y a creer en Aquel que puede perdonarle». —*El Deseado de Todas las Gentes*, pp. 745, 746.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

Vie, 21 de nov

1. ¿Qué puedo aprender de la hora en que María buscó a Jesús?
2. Explique cómo Jesús enseñó a los dos que iban a Emaús.
3. ¿Qué puedo aprender del celo de estos dos discípulos?
4. Al establecer prioridades, ¿cuán cerca estoy siguiendo su ejemplo?
5. ¿Cómo puedo cumplir mejor mis deberes como parte de una iglesia organizada?

Cambios en el carácter

VERSO DE MEMORIA: «...y no seas incrédulo, sino creyente». (Juan 20:27, última parte).

Lectura sugerida: *Testimonios para la Iglesia*, tomo 1, pp. 294–303. *Ibíd.*, tomo 4, pp. 228–231.

«Nuestro Salvador no tiene palabras de encomio para los que, en estos últimos días, son de corazón lento para creer, como tampoco elogió al dudoso Tomás...». –*Testimonios para la Iglesia*, tomo 2, p. 613.

1. LA INCRECULIDAD DE TOMÁS

Dom, 23 de nov

- a. ¿Cómo reaccionó Tomás ante la noticia de la resurrección de Cristo, y por qué se nos ordena vencer esa actitud? Juan 20:24, 25; 2 Timoteo 2:8.

«Cuando Cristo se encontró por primera vez con los discípulos en el aposento alto, Tomás no estaba con ellos. Oyó el informe de los demás y recibió abundantes pruebas de que Jesús había resucitado; pero la lobretegu y la incredulidad llenaban su alma. El oír a los discípulos hablar de las maravillosas manifestaciones del Salvador resucitado no hizo sino sumirlo en más profunda desesperación. Si Jesús hubiese resucitado realmente de los muertos no podía haber entonces otra esperanza de un reino terrenal. Y hería su vanidad el pensar que su Maestro se revelase a todos los discípulos excepto a él. Estaba resuelto a no creer, y por una semana entera reflexionó en su condición, que le parecía tanto más obscura en contraste con la esperanza y la fe de sus hermanos...

No quería ver por los ojos de sus hermanos, ni ejercer fe por su testimonio. Amaba ardientemente a su Señor, pero permitía que los celos y la incredulidad dominasen su mente y corazón». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 747.

«Satanás está al alcance de la mano para sugerir una gran variedad de dudas, pero si abre los ojos a la fe encontrará suficientes pruebas para creer... Jesús jamás elogió la incredulidad, jamás planteó dudas». –*Testimonios para la Iglesia*, tomo 4, pp. 229.

- a. ¿Qué podemos aprender de la forma amorosa en que Jesús reforzó la fe de su discípulo incrédulo? Juan 20:26 -28.
-

«Unos cuantos de los discípulos hicieron entonces del familiar aposento alto su morada temporal, y a la noche se reunían todos excepto Tomás. Una noche, Tomás resolvió reunirse con los demás. A pesar de su incredulidad, tenía una débil esperanza de que fuese verdad la buena nueva. Mientras los discípulos estaban cenando, hablaban de las evidencias que Cristo les había dado en las profecías. Entonces “vino Jesús, las puertas cerradas, y púsose en medio, y dijo: Paz a vosotros.”

Volviéndose hacia Tomás dijo: “Mete tu dedo aquí, y ve mis manos: y alarga acá tu mano, y métela en mi costado: y no seas incrédulo, sino fiel.” Estas palabras demostraban que él conocía los pensamientos y las palabras de Tomás. El discípulo acosado por la duda sabía que ninguno de sus compañeros había visto a Jesús desde hacía una semana. No podían haber hablado de su incredulidad al Maestro. Reconoció como su Señor al que tenía delante de sí. No deseaba otra prueba. Su corazón palpitó de gozo, y se echó a los pies de Jesús clamando: “¡Señor mío, y Dios mío!”». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 747.

- b. ¿Cómo deberíamos tratar con quienes dudan de la verdad presente, inclusive lo relacionado con el Espíritu de Profecía? 2 Timoteo 3:10.
-

«Se me mostró que algunos pueden aceptar las visiones publicadas, juzgando el árbol por sus frutos. En cambio otros manifiestan dudas, como Tomás; no pueden creer los Testimonios publicados, ni recibir evidencia mediante testimonio de otras personas; sino que deben ver y comprobar por sí mismos. No hay que descartar a tales personas, sino que es necesario ejercer mucha paciencia y amor fraternal hasta que encuentren su lugar y adopten una posición en favor o en contra. Si luchan contra las visiones, de las que no tienen conocimiento; si llevan su oposición hasta el punto de oponerse contra lo que no conocen por experiencia, y se sienten ofendidos cuando los que creen que las visiones proceden de Dios hablan en las reuniones y se fortalecen con las instrucciones dadas en visión, la iglesia podrá saber que no están en lo correcto. El pueblo de Dios no debiera retraerse y ceder, abandonando su libertad para complacer a esas personas que no están satisfechas». –*Testimonios para la Iglesia*, tomo 1, p. 294.

- a. ¿Qué reprensión amable dirigió Jesús a Tomás? Juan 20:29. ¿Qué lección aprendemos de cómo Jesús trató al apóstol dudoso?
-
-

«La fe de Tomás habría sido más grata a Cristo si hubiese estado dispuesto a creer por el testimonio de sus hermanos. Si el mundo siguiese ahora el ejemplo de Tomás, nadie creería en la salvación; porque todos los que reciben a Cristo deben hacerlo por el testimonio de otros. Muchos aficionados a la duda se disculpan diciendo que si tuviesen las pruebas que Tomás recibió de sus compañeros, creerían. No comprenden que no solamente tienen esa prueba, sino mucho más. Muchos que, como Tomás, esperan que sea suprimida toda causa de duda, no realizarán nunca su deseo. Quedan gradualmente confirmados en la incredulidad. Los que se acostumbra a mirar el lado sombrío, a murmurar y quejarse, no saben lo que hacen. Están sembrando las semillas de la duda, y segarán una cosecha de duda. En un tiempo en que la fe y la confianza son muy esenciales, muchos se hallarán así incapaces de esperar y creer.

En el trato que concedió a Tomás, Jesús dió una lección para sus seguidores. Su ejemplo demuestra cómo debemos tratar a aquellos cuya fe es débil y que dan realce a sus dudas. Jesús no abrumó a Tomás con reproches ni entró en controversia con él. Se reveló al que dudaba. Tomás había sido irrazonable al dictar las condiciones de su fe, pero Jesús, por su amor y consideración generosa, quebrantó todas las barreras. La incredulidad queda rara vez vencida por la controversia. Se pone más bien en guardia y halla nuevo apoyo y excusa. Pero revélese a Jesús en su amor y misericordia como el Salvador crucificado, y de muchos labios antes indiferentes se oirá el reconocimiento de Tomás: “¡Señor mío, y Dios mío!” –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 747.

- b. ¿Por qué se registraron las señales y milagros de Cristo? Juan 20:30, 31.
-
-

«Dios nunca nos exige que creamos sin darnos suficiente evidencia sobre la cual fundar nuestra fe. Su existencia, su carácter, la veracidad de su Palabra, todas estas cosas están establecidas por abundantes testimonios que apelan a nuestra razón. Sin embargo, Dios no ha quitado toda posibilidad de dudar. Nuestra fe debe reposar sobre evidencias, no sobre demostraciones». –*Camino a Cristo*, p. 105.

- a. ¿En qué circunstancias se apareció Jesús a sus discípulos por tercera vez? Juan 21:1-3.

- b. Mientras los discípulos estaban pescando, ¿cómo se les acercó Jesús, qué les dijo y con qué resultado? Juan 21:4-6.

«Y Jesús tenía un propósito al invitarlos a echar la red hacia la derecha del barco. De ese lado estaba él, en la orilla. Era el lado de la fe. Si ellos trabajaban en relación con él y se combinaba su poder divino con el esfuerzo humano, no podrían fracasar». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 750.

- c. ¿Qué aconteció cuando los ojos de los discípulos se abrieron para que reconocieran a Jesús? Relate la conversación que siguió entre el Señor y Pedro. Juan 21:7-17.

«Pedro había declarado una vez: “Aunque todos sean escandalizados en ti, yo nunca seré escandalizado.” (Mateo 26:33). Pero ahora supo estimarse con más verdad. “Sí, Señor—dijo:—tú sabes que te amo.” No aseguró vehementemente que su amor fuese mayor que el de sus hermanos. No expresó su propia opinión acerca de su devoción...

Tres veces había negado Pedro abiertamente a su Señor, y tres veces Jesús obtuvo de él la seguridad de su amor y lealtad, haciendo penetrar en su corazón esta aguda pregunta, como una saeta armada de púas que penetrase en su herido corazón. Delante de los discípulos congregados, Jesús reveló la profundidad del arrepentimiento de Pedro, y demostró cuán cabalmente humillado se hallaba el discípulo una vez jactancioso». —*Ibíd.*, pp. 751-752. «[Pedro] siempre estaba listo para corregir a los demás, para expresar su opinión, antes de tener una comprensión clara de sí mismo o de lo que tenía que decir. Pero el Pedro convertido era muy diferente. Conservaba su fervor anterior, pero la gracia de Cristo regía su celo. Ya no era impetuoso, confiado en sí mismo, ni vanidoso, sino sereno, dueño de sí y dócil. Podía entonces alimentar tanto a los corderos como a las ovejas del rebaño de Cristo». —*Ibíd.*, p. 753.

- a. ¿Qué declaración profética pronunció Jesús con respecto a Pedro? Juan 21:18, 19. ¿Cómo se cumplió esta profecía después?

«[Pedro] no tenía noción de las alturas y profundidades a las cuales le iban a conducir los pies de Cristo. Pedro había fracasado cuando vino la prueba, pero volvía a tener oportunidad de probar su amor hacia Cristo. A fin de que quedase fortalecido para la prueba final de su fe, el Salvador le reveló lo que le esperaba. Le dijo que después de vivir una vida útil, cuando la vejez le restase fuerzas, habría de seguir de veras a su Señor..

Jesús dió entonces a conocer a Pedro la manera en que habría de morir. Hasta predijo que serían extendidas sus manos sobre la cruz. Volvió a ordenar a su discípulo: “Sígueme.” Pedro no quedó desalentado por la revelación. Estaba dispuesto a sufrir cualquier muerte por su Señor». –Ibíd., pp. 753, 754.

«A Pedro, por ser judío y extranjero, le condenaron a recibir azotes y a ser crucificado después. En perspectivas de esa espantosa muerte, el apóstol recordó su gravísimo pecado de negar a Jesús en la hora de su prueba. Aunque una vez se había mostrado tan poco dispuesto a reconocer la cruz, tenía ahora por gozo dar su vida por el Evangelio, sintiendo tan sólo que fuese demasiada honra para él morir como había muerto el Señor a quien había negado. Pedro se había arrepentido sinceramente de su pecado, y Cristo le había perdonado, según lo comprueba el altísimo encargo de apacentar a las ovejas y corderos del rebaño. Pero Pedro no podía perdonarse a sí mismo. Ni aun el pensamiento de las agonías de la muerte que le aguardaba era capaz de mitigar la amargura de su aflicción y arrepentimiento. Como último favor, suplicó a sus verdugos que lo crucificaran cabeza abajo. La súplica fué otorgada, y de esa manera murió el gran apóstol Pedro». –*Los Hechos de los Apóstoles*, p. 429.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

Vie, 28 de nov

1. ¿Cómo podría estar yo en peligro de caer en el mismo pesimismo que tuvo Tomás?
2. ¿Qué debo aprender de la forma en que Jesús trató al incrédulo Tomás?
3. ¿Por qué el amor es más convincente que la controversia?
4. ¿Qué propósito tenía Cristo cuando realizó el milagro de los peces?
5. Describa el cambio en la actitud de Pedro después de su conversión.

Ofrenda del primer sábado

Sábado, 6 de diciembre de 2025

The logo for 21M Studio, featuring the number '21M' in a large, bold, sans-serif font above the word 'STUDIO' in a smaller, all-caps, sans-serif font. The logo is set against a light-colored, slightly textured background that looks like a sign or a wall.

Renovación para el estudio de transmisión 21M

¿En qué se concentra la atención de gente ahora? ¡En la pantalla! La pantalla viene en todo tipo de forma y tamaño y se ha convertido en una tecnología esencial para la propagación de la información en todo el mundo. Desde el inicio de la revolución del teléfono inteligente, estas pantallas se han vuelto más personales que nunca. Ahora, mucho más de la mitad de los 8000 millones de personas llevan una pantalla en sus bolsillos, y dependen cada vez más de ella para navegar e interactuar con el mundo que les rodea. Lo más notable es que estas pantallas se han convertido en una ventana cada vez más personal al mundo, una forma de adquirir conocimientos y “verdades” que tienen que ver con los aspectos más profundos de la vida. ¡Qué gran oportunidad, desde luego, para que la verdad más vital de la vida, o sea, el evangelio de Cristo Jesús, se encuentre ahí, al otro lado de estas ventanas donde muchísimos ojos miran con ansias cada día!

21st Missionary (Misión del siglo XXI) es el primer ministerio de comunicación digital de los Adventistas del Séptimo Día Movimiento de Reforma en América del Norte. Se fundó con el propósito de utilizar muchos medios modernos de comunicación para la propagación del mensaje del evangelio de forma clara y efectiva. En nuestra aplicación *21M Church* creamos y publicamos lo siguiente: pistas digitales, pódcast, vídeos, música, y otros recursos multimedia con el propósito de compartir el evangelio de Jesús a través de formas que son fundamentales para nuestros tiempos. Todavía estamos en proceso de construir y equipar nuestro estudio, el cual nos ayudará significativamente a incrementar nuestro trabajo. Visita www.21stmissionary.org para que descargues la aplicación y conozcas más acerca de nuestra misión.

«Resplandece sobre nosotros una luz mayor que la que iluminó a nuestros padres. No podemos ser aceptados ni honrados por Dios prestando el mismo servicio o haciendo las mismas obras que nuestros padres. Para ser aceptados y bendecidos por Dios, como lo fueron ellos, debemos imitar su fidelidad y celo, mejorar nuestra luz así como ellos mejoraron la suya, y obrar como ellos habrían obrado si hubiesen vivido en nuestros días». —*Testimonios para la iglesia*, tomo 1, p. 238.

«Estudie, haga planes e idee métodos todo obrero en la viña del Maestro, para alcanzar a la gente donde está. Debemos hacer algo que salga de la rutina ordinaria. Debemos cautivar la atención. Debemos manifestar un fervor implacable». —*El Evangelismo*, p. 94.

La ofrenda del primer sábado será para terminar nuestro estudio donde producimos el material misionero. Tu generosa ofrenda nos ayudará mucho a continuar con la misión de compartir el evangelio con el mundo.

*El departamento de comunicación de la
Conferencia Norte de California.*

El discípulo amado

VERSO DE MEMORIA: «(porque la vida fue manifestada, y la vimos, y testificamos, y os anunciamos aquella vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó)». (1 Juan 1:2).

Lectura sugerida: *Testimonios para la iglesia, tomo 5*, pp. 218–229.

«Más que todos sus compañeros, Juan, el discípulo amado, cedió al poder de esa vida maravillosa [de Cristo]». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 215.

1. EL CARÁCTER DE JUAN

Dom, 30 de nov

a. ¿Qué graves defectos de carácter eran evidentes en Juan? Marcos 3:17.

«Juan no poseía por naturaleza la belleza de carácter que reveló en su postrer experiencia. Tenía defectos graves. No solamente era orgulloso, pretencioso y ambicioso de honor, sino también impetuoso, resintiéndose por la injusticia. El y su hermano eran llamados “hijos del trueno.” Mal genio, deseo de venganza, espíritu de crítica, todo eso se encontraba en el discípulo amado». –*Los Hechos de los Apóstoles*, p. 430.

b. ¿Qué experiencia reveló claramente la naturaleza vengativa de Juan y de su hermano Santiago? Lucas 9:51–56.

«No cabe en la misión de Cristo obligar a los hombres a que le reciban. Satanás y los hombres que actúan bajo su espíritu son los que procuran obligar a las conciencias. Pretendiendo manifestar celo por la justicia, los hombres que están confederados con los ángeles caídos infligen a veces sufrimiento a sus semejantes a fin de convertirlos a sus ideas religiosas. Pero Cristo manifiesta siempre misericordia, procura en todo momento ganar por medio de la revelación de su amor. No puede admitir un rival en el alma ni aceptar un servicio parcial; pero desea tan sólo un servicio voluntario, la entrega gozosa del corazón por la compulsión del amor». –*Ibid.*, p. 431.

- a. ¿Qué necesitamos aprender de la petición de Juan casi causó una división gravísima entre los discípulos? Marcos 10:35–37; 9:35.
-
-

«En una oportunidad Juan estaba empeñado en una disputa con varios de sus hermanos, sobre cuál de ellos sería considerado el mayor. No tenían la intención de que sus palabras llegaran a oídos del Maestro; pero Jesús leyó sus corazones, y aprovechó la oportunidad para dar a sus discípulos una lección de humildad. Esta no era sólo para el pequeño grupo que escuchaba sus palabras, sino que había de ser registrada para beneficio de todos sus seguidores, hasta la terminación del tiempo. (Léase Marcos 9:35).

Los que poseen el espíritu de Cristo no tendrán ambición de ocupar una posición por encima de sus hermanos. Aquellos que son pequeños a sus propios ojos son los que serán considerados grandes a la vista de Dios». –*La Edificación del Carácter*, pp. 35, 36.

- b. ¿Qué esperanza errónea había inspirado esa petición? Hechos 1:6.
-
-

«A pesar de las repetidas instrucciones de Cristo concernientes a la naturaleza de su reino, estos jóvenes discípulos aún abrigaban la esperanza de un Mesías que ascendería a su trono con majestuoso poder, de acuerdo con los deseos de los hombres». –*Los Hechos de los Apóstoles*, p. 432.

- c. ¿Cómo corrigió Jesús a Juan y a los demás discípulos? Marcos 9:38–41.
-
-

«Santiago y Juan encontraron a uno que si bien no era reconocido como seguidor de Cristo, echaba demonios en su nombre. Los discípulos prohibieron al hombre hacer tal cosa, creyendo que procedían correctamente. Pero cuando presentaron el asunto delante de Cristo, él los reprochó.. Ninguno que mostrase de alguna manera amistad hacia Cristo debía ser rechazado. Los discípulos no debían albergar un espíritu mezquino y exclusivista, sino más bien manifestar la misma amplia simpatía que habían visto en su Maestro. Santiago y Juan habían pensado que, al detener a ese hombre, tenían en vista el honor del Señor; pero comenzaron a ver que habían manifestado celo por sí mismos. Reconocieron su error y aceptaron la reprensión». –*Los Hechos de los Apóstoles*, p. 433.

- a. ¿Qué pasó con Juan cuando contempló el carácter de Cristo y qué deberíamos aprender de esto? 1 Juan 1:2-3.
-
-

«Pero día tras día, en contraste con su propio espíritu violento, contempló la ternura y tolerancia de Jesús, y fué oyendo sus lecciones de humildad y paciencia. Abrió su corazón a la influencia divina y llegó a ser no solamente oidor sino hacedor de las obras del Salvador. Ocultó su personalidad en Cristo y aprendió a llevar el yugo y la carga de Cristo.

Jesús reprendía a sus discípulos. Los amonestaba y precavía; pero Juan y sus hermanos no le abandonaron; prefirieron quedar con Jesús a pesar de las reprensiones. El Salvador no se apartó de ellos por causa de sus debilidades y errores. Ellos continuaron compartiendo hasta el fin sus pruebas y aprendiendo las lecciones de su vida. Contemplando a Cristo, llegó a transformarse su carácter». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 262.

«Puede haber defectos notables en el carácter de un individuo, y sin embargo, cuando éste llega a ser un verdadero discípulo de Jesús, el poder de la gracia divina lo convierte en una nueva criatura. El amor de Cristo lo transforma, lo santifica, pero cuando las personas profesan ser cristianas y su religión no las hace mejores hombres y mujeres en todas las relaciones de la vida—representantes vivos de Cristo en disposición y carácter—no son de él». —*La Edificación del Carácter*, p. 53.

- b. Luego de que el amor de Jesús lo había transformado, ¿qué mensaje tenía Juan para todos los creyentes? 1 Juan 2:3-5; 3:18; 4:7, 16.
-
-

«Juan se esforzó por hacer comprender a los creyentes los eminentes privilegios que podían obtener por el ejercicio del espíritu de amor. Cuando ese poder redentor llenara el corazón, dirigiría cualquier otro impulso y colocaría a sus poseedores por encima de las influencias corruptoras del mundo. Y a medida que este amor llegara a dominar completamente y a ser la fuerza motriz de la vida, su fe y confianza en Dios y en el trato del Padre para con ellos serían completas. Podrían llegar a él con plena certidumbre y fe, sabiendo que el Señor supliría cada necesidad para su bienestar presente y eterno». —*Los Hechos de los Apóstoles*, p. 440.

- a. Así como en el caso de Juan, ¿qué mal pernicioso prevaleció en la iglesia de Corinto, y que, de igual manera, puede dominarnos fácilmente hoy? 1 Corintios 3:1-3.

«El Señor le ha otorgado grandes bendiciones a su iglesia. La justicia exige que ella le devuelva estos talentos con su interés. A medida que han crecido los tesoros de la verdad a ella confiados, sus obligaciones también han aumentado. Pero en vez de multiplicar esos dones y avanzar hacia la perfección, la iglesia ha caído del nivel que había alcanzado en su experiencia anterior. El cambio de su estado espiritual se produjo gradual y casi imperceptiblemente. A medida que empezaba a buscar la alabanza y la amistad del mundo, su fe disminuyó, su celo languideció, su ferviente devoción fue reemplazada por un formalismo muerto. Cada paso hacia el mundo la fue alejando de Dios. A medida que la iglesia ha cultivado el orgullo y la ambición mundanal, el Espíritu de Cristo se ha ido apartando de ella, y se han introducido la emulación y la contienda, distrayéndola y debilitándola». —*Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, p. 222.

«Es imposible para la mente absorbida por la envidia y la contienda comprender las profundas verdades de la Palabra de Dios». —*Ibíd.*, p. 223.

- b. ¿Cómo somos llamados a una vocación superior a esta? Gálatas 5:13-16.

«En el plan de Dios no tiene cabida la rivalidad egoísta». —*La Educación*, p. 204.

«Los cristianos considerarán que se cumple un deber religioso al reprimir el espíritu de envidia o rivalidad. Deben regocijarse en la reputación superior o prosperidad de sus hermanos, aun cuando su propio carácter o progreso parezcan quedar en la sombra. Fueron el orgullo y la ambición albergados en el corazón de Satanás los que le desterraron del cielo. Estos males están profundamente arraigados en nuestra naturaleza caída, y si no se suprimen predominarán sobre toda cualidad buena y noble, y producirán la envidia y la disensión como funestos frutos.

Debemos buscar la verdadera bondad más bien que la grandeza. Los que poseen el ánimo de Cristo tendrán humilde opinión de sí mismos. Trabajarán por la pureza y prosperidad de la iglesia, y estarán listos para sacrificar sus propios intereses y deseos antes que causar disensión entre sus hermanos». —*Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, p. 224.

- a. ¿Cómo puede nuestra educación ayudarnos o perjudicarnos ante la tentación de alimentar un espíritu de rivalidad? 2 Corintios 10:12; Filipenses 2:3; Colosenses 2:8.
-
-
-

«En nuestras instituciones educativas habría de ejercerse una influencia que contrarrestara la influencia del mundo, y no alentara la gratificación del apetito, la complacencia egoísta de los sentidos, el orgullo, la ambición, el amor a la vestimenta y la ostentación, el amor a las alabanzas y la adulación, y la contienda por altas recompensas y honores como mérito por ser buenos estudiantes. Nada de esto debe promoverse en nuestras escuelas. Sería imposible evitar estas cosas si los enviaba a las escuelas públicas donde a diario estarían en contacto con lo que contaminaría su moral. En todo el mundo había tal descuido de la enseñanza apropiada en el hogar, que los niños que se hallaban en las escuelas públicas, en su mayoría, eran licenciosos y sumergidos en el vicio.

La obra que como pueblo debíamos realizar en este asunto era establecer una escuela y hacer la obra que Jesucristo, desde la columna de nube, había dirigido como la obra de su pueblo: enseñar y educar a nuestros niños y jóvenes con respecto a la mandamientos de Dios. La evidente desconsideración del mundo por la ley de Dios estaba contaminando la moral de los que profesaban guardar la ley de Dios. pero estamos llamado a seguir el ejemplo de Abrahán. De él dijo el Señor: “Porque yo lo conozco, sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio...” (Gén. 18:19).

Abrahán tuvo que abandonar su país y la casa de su padre, y peregrinar en tierra extraña, para introducir con éxito el nuevo orden cosas en su casa». –*Fundamentos de la Educación Cristiana*, p. 281.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

Vie, 5 de dic

1. ¿Qué rasgos negativos de carácter anhela Cristo transformar en mí?
2. ¿Cómo debo responder cuando otros parecen no apreciarme?
3. ¿Qué puedo aprender del enfoque principal de la transformación de Juan?
4. ¿Por qué el espíritu de la hostilidad es un problema muy grande ahora?
5. ¿De qué forma la educación que un niño recibe puede marcar una gran diferencia en su vida?

La gran comisión

VERSO DE MEMORIA: «Por tanto, id, y enseñad a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». (Mateo 28: 19–20).

Lectura sugerida: *Testimonios para la iglesia*, Tomo 6, pp. 129–130, 297–301.

«La comisión evangélica es la magna carta misionera del reino de Cristo. Los discípulos habían de trabajar fervorosamente por las almas, dando a todos la invitación de misericordia. No debían esperar que la gente viniera a ellos; sino que debían ir ellos a la gente con su mensaje». – *Hechos de los Apóstoles*, p. 23.

1. LA REUNIÓN EN GALILEA

Dom, 7 de dic

- a. En respuesta a la invitación de Cristo, ¿a dónde se fueron los discípulos? Mateo 28:10,16. ¿Cuántos se encontraban en esta reunión? 1 Corintios 15:6.

«El mandato había sido dado a los doce cuando Cristo se encontró con ellos en el aposento alto; pero debía ser comunicado ahora a un número mayor. En una montaña de Galilea se realizó una reunión, en la cual se congregaron todos los creyentes que pudieron ser llamados..

Al momento fijado, como quinientos creyentes se habían reunido en grupitos en la ladera de la montaña, ansiosos de aprender todo lo que podían de los que habían visto a Cristo desde su resurrección. De un grupo a otro iban los discípulos, contando todo lo que habían visto y oído de Jesús, y razonando de las Escrituras como él lo había hecho con ellos. Tomás relataba la historia de su incredulidad y contaba cómo sus dudas se habían disipado. De repente Jesús se presentó en medio de ellos. Nadie podía decir de dónde ni cómo había venido. Nunca antes le habían visto muchos de los presentes, pero en sus manos y sus pies contemplaban las señales de la crucifixión; su semblante era como el rostro de Dios, y cuando lo vieron, le adoraron». – *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 757.

- a. ¿Cuál mandato es el que ha de tener mayor impacto? Mateo 28:19, 20 (primera parte).
-

«Los discípulos le habían adorado antes que hablase, pero sus palabras, al caer de labios que habían sido cerrados por la muerte, los conmovían con un poder singular. Era ahora el Salvador resucitado». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 758.

Estando a sólo un paso de su trono celestial, Cristo dió su mandato a sus discípulos: “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra—dijo.— Por tanto, id, y doctrinad a todos los Gentiles.” “Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura.” (Marcos 16:15). Repitió varias veces estas palabras a fin de que los discípulos comprendiesen su significado. La luz del cielo debía resplandecer con rayos claros y fuertes sobre todos los habitantes de la tierra, encumbrados y humildes, ricos y pobres. Los discípulos habían de colaborar con su Redentor en la obra de salvar al mundo». —*Ibíd.*, p. 757.

- b. ¿Qué promesa se incluye en el mandato de Cristo? Marcos 16:16.
-

«Las palabras que pronunciara Cristo en la ladera de la montaña eran el anuncio de que su sacrificio en favor del hombre era definitivo y completo. Las condiciones de la expiación habían sido cumplidas; la obra para la cual había venido a este mundo se había realizado. Se dirigía al trono de Dios, para ser honrado por los ángeles, principados y potestades. Había iniciado su obra de mediación. Revestido de autoridad ilimitada, dió su mandato a los discípulos». —*Ibíd.*, p. 758.

- c. ¿Con qué palabras confirmó el apóstol Pedro esta verdad básica y cuál fue el resultado? Hechos 4:12.
-

«Jesucristo, sabiduría y poder de Dios, era el tema de todo discurso. Su nombre—el único dado a los hombres debajo del cielo para que puedan ser salvos—era exaltado por ellos. A medida que proclamaban un Salvador todopoderoso, resucitado, sus palabras conmovían los corazones y hombres y mujeres eran ganados para el Evangelio. Multitudes que habían vilipendiado el nombre del Salvador y despreciado su poder, ahora se confesaban discípulos del Crucificado». —*Los hechos de los apóstoles*, p. 474.

- a. ¿Qué significan las palabras de Cristo: “Todo poder me es dado”? Mateo 28:18.
-
-

«Ese poder no ha sido disminuído por el transcurso de los años, ni agotado por la incesante actividad de su rebosante gracia. Para todos los que creen en él, es todavía un Salvador viviente». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 286.

«Cuando estamos anclados firmemente en Cristo poseemos un poder que ningún ser humano puede quitarnos. ¿Y por qué? Porque participamos de la naturaleza divina al huir de la corrupción que reina en el mundo por la concupiscencia, participamos de la naturaleza de Aquel que vino a la tierra revestido de humanidad, para que pudiese encabezar la familia humana y para desarrollar un carácter inmaculado e irreprochable.

¿Por qué son tantos entre nosotros los débiles e incapaces? Es porque miramos a nosotros mismos, estudiamos nuestro temperamento y nos preguntamos cómo podremos hacernos un sitio a nosotros mismos, a nuestra individualidad, a nuestras ideas particulares, en lugar de estudiar a Cristo y su carácter». –*Testimonios para la Iglesia*, tomo 9, p. 150.

- b. ¿Cómo obtenemos fortaleza en Cristo? Filipenses 4:13; Hebreos 12:1, 2.
-
-
-

«La Palabra de Dios, recibida en el alma, amolda los pensamientos y entra en el desarrollo del carácter. Mirando constantemente a Jesús con el ojo de la fe, seremos fortalecidos. Dios hará las revelaciones más preciosas a sus hijos hambrientos y sedientos. Hallarán que Cristo es un Salvador personal. A medida que se alimenten de su Palabra, hallarán que es espíritu y vida. La Palabra destruye la naturaleza terrenal y natural e imparte nueva vida en Cristo Jesús. El Espíritu Santo viene al alma como Consolador. Por el factor transformador de su gracia, la imagen de Dios se reproduce en el discípulo; viene a ser una nueva criatura. El amor reemplaza al odio y el corazón recibe la semejanza divina. Esto es lo que quiere decir vivir de “toda palabra que sale de la boca de Dios.” Esto es comer el Pan que descendió del cielo». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 355.

- a. ¿Qué implican las palabras, “id” y “enseñad”? Mateo 28:19 (primera parte).
-
-

«Somos llamados a mirar las tierras lejanas. Cristo derriba el muro de separación, el prejuicio divisorio de las nacionalidades, enseña a amar a toda la familia humana. Eleva a los hombres del círculo estrecho que prescribe su egoísmo. Abroga todos los límites territoriales y las distinciones artificiales de la sociedad. No hace diferencia entre vecinos y extraños, entre amigos y enemigos. Nos enseña a mirar a toda alma menesterosa como a nuestro hermano, y al mundo como nuestro campo». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 762.

- b. ¿Qué promesa también dijo Jesús cuando dio el mandato misionero y qué significa esto para nosotros? Mateo 28:20 (última parte).
-
-

«Haciendo la obra de Cristo es como la iglesia tiene la promesa de su presencia». –*Ibíd.*, p. 765. «Proveyó ampliamente para la prosecución de la obra y tomó sobre sí la responsabilidad de su éxito. Mientras ellos obedeciesen su palabra y trabajasen en relación con él, no podrían fracasar. Id a todas las naciones, les ordenó. Id hasta las partes más lejanas del globo habitable, pero sabed que mi presencia estará allí. Trabajad con fe y confianza, porque nunca llegará el momento en que yo os abandone.

El mandato que dió el Salvador a los discípulos incluía a todos los creyentes en Cristo hasta el fin del tiempo. Es un error fatal suponer que la obra de salvar almas sólo depende del ministro ordenado. Todos aquellos a quienes llegó la inspiración celestial, reciben el Evangelio en cometido. A todos los que reciben la vida de Cristo se les ordena trabajar para la salvación de sus semejantes. La iglesia fué establecida para esta obra, y todos los que toman sus votos sagrados se comprometen por ello a colaborar con Cristo». –*Ibíd.*, p. 761.

«¿Sois colaboradores con Cristo? ¿No podéis soportar por su causa sacrificios, padecimientos y pruebas? Hay oportunidad de hacer bien a las almas de los jóvenes y de los que yerran. Si veis a alguno cuyas palabras o actitud demuestran que está separado de Dios, no le culpéis. No es obra vuestra condenarle, sino acercaos a su lado para darle ayuda». –*Testimonios para la Iglesia*, tomo 6, p. 130.

a. ¿Cuál es la definición bíblica del evangelio? Romanos 1:16, 17.

«El perdón y la justificación son una y la misma cosa. Mediante la fe, el creyente pasa de la posición de un rebelde, un hijo del pecado y de Satanás, a la posición de un leal súbdito de Jesucristo, no en virtud de una bondad inherente, sino porque Cristo lo recibe como hijo suyo por adopción. El pecador recibe el perdón de sus pecados, porque estos pecados son cargados por su Sustituto y Garante. El Señor le dice a su Padre celestial: “Este es mi hijo. Suspendo la sentencia de condenación de muerte que pesa sobre él, dándole mi póliza de seguro de vida—vida eterna—en virtud de que yo he tomado su lugar y he sufrido por sus pecados. Ciertamente, él es mi hijo amado”. De esa manera el hombre, perdonado y cubierto con las hermosas vestiduras de la justicia de Cristo, comparece sin tacha delante de Dios.

El pecador puede errar, pero no es desechado sin misericordia. Su única esperanza, sin embargo, es el arrepentimiento para con Dios y la fe en el Señor Jesucristo». —*Reflejemos a Jesús*, p. 66.

b. ¿Por qué el apóstol Pablo se consideraba deudor? Romanos 1:14, 15.

«¿En qué sentido era Pablo deudor tanto a los judíos como a los griegos? A él se le había dado la comisión tal como se encomienda a cada discípulo de Cristo [se cita Mateo 28:19, 20]. Pablo aceptó esta comisión cuando recibió a Cristo. Comprendía que sobre él descansaba la obligación de trabajar por todas las clases de hombres: judíos y gentiles, instruidos o iletrados, para los que ocupaban cargos elevados y para los de condición humilde». —*Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 7A, p. 289.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

Vie, 12 de dic

1. ¿Qué comisión me ha dado específicamente mi Señor en mi esfera?
2. ¿Por qué no he recibido el poder de Cristo en su verdadera plenitud?
3. ¿Qué desafío y qué garantía me está extendiendo el Señor hoy?
4. ¿Qué significa el nombre de Cristo para sus seguidores?
5. ¿Qué significa “contemplar a Cristo”?

Evangelismo práctico

VERSO DE MEMORIA: «Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti». (Marcos 5:19, segunda parte).

Lectura sugerida: *Testimonios para la Iglesia*, tomo 6, pp. 257–263. *Ibíd.*, tomo 1, p. 365.

«Los discípulos tenían que comenzar su obra donde estaban». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 762.

1. MUCHAS NACIONALIDADES REUNIDAS

Dom, 14 de dic

a. ¿Cuándo se observó por primera vez de manera notable el cumplimiento de la promesa de Cristo acerca del poder especial para sus discípulos? Hechos 2: 1–4.

«El Espíritu Santo, asumiendo la forma de lenguas de fuego, descansó sobre los que estaban congregados. Esto era un emblema del don entonces concedido a los discípulos, que los habilitaba para hablar con facilidad idiomas antes desconocidos para ellos. La apariencia de fuego significaba el celo ferviente con que los apóstoles iban a trabajar, y el poder que iba a acompañar su obra». —*Hechos de los Apóstoles*, p. 32.

b. ¿Por qué se necesitaba en esa ocasión el don de lenguas? Hechos 2: 5–11.

«Durante la dispersión, los judíos habían sido esparcidos a casi todos los lugares del mundo habitado, y en su destierro habían aprendido a hablar varios idiomas. Muchos de estos judíos estaban en esta ocasión en Jerusalén, asistiendo a las festividades religiosas que se celebraban. Toda lengua conocida estaba representada por la multitud reunida. Esta diversidad de idiomas hubiera representado un gran obstáculo para la proclamación del Evangelio; por lo tanto Dios suplió de una manera milagrosa la deficiencia de los apóstoles. El Espíritu Santo hizo por ellos lo que los discípulos no hubieran podido llevar a cabo en todo el curso de su vida». —*Ibíd.*, p. 32.

- a. ¿Qué dice el apóstol sobre el don genuino de hablar en lenguas extranjeras? 1 Corintios 12:28, 30. ¿Cómo esto se aplica hoy?

«Hay entre nosotros quienes, sin el trabajo y dilación necesarios para aprender una lengua extranjera, podrían calificarse para proclamar la verdad a otras naciones. En la iglesia primitiva, los misioneros eran milagrosamente dotados de un conocimiento de las lenguas en las que estaban llamados a predicar las inescrutables riquezas de Cristo. Y si Dios estaba dispuesto a ayudar así a sus siervos entonces, ¿podemos dudar de que su bendición descansará sobre nuestros esfuerzos para calificar a aquellos que poseen por naturaleza conocimiento de lenguas extranjeras, y que, con el debido estímulo, proclamarían a sus compatriotas el mensaje de verdad? Podríamos haber tenido más obreros en los campos misioneros extranjeros si los que entraron en estos campos hubiesen aprovechado todo talento que estaba a su alcance....

Tal vez sea necesario en muchos casos que los jóvenes aprendan lenguas extranjeras. Pueden hacerlo con éxito asociándose con la gente y al mismo tiempo dedicando una porción de cada día al estudio del idioma. Esto debe hacerse, sin embargo, tan sólo como paso necesario preparatorio de la educación de aquellos que se encuentran en los campos misioneros mismos y que, con la debida preparación, pueden llegar a ser obreros. Es esencial que se inste a entrar en el servicio a aquellos que pueden hablar a los habitantes de diferentes naciones en su lengua materna». —*Obreros Evangélicos*, p. 85–86.

- b. ¿Qué talentos prometió Dios a sus siervos y deberíamos hacer para desarrollarlos? Efesios 2:8; 1 Corintios 12:7–11.

«No porque todos los dones hayan de ser impartidos a cada creyente... Pero los dones del Espíritu son prometidos a todo creyente conforme a su necesidad para la obra del Señor. La promesa es tan categórica y fidedigna ahora como en los días de los apóstoles». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 782.

«La causa de Dios necesita hombres eficientes; necesita hombres que estén preparados para prestar servicio como maestros y predicadores. Hay hombres que trabajaron con cierto éxito aunque recibieron poca preparación en la escuela o en el colegio; pero podrían haber alcanzado mucho más éxito, y habrían sido obreros más eficientes, si al principio hubiesen adquirido disciplina mental». —*Obreros Evangélicos*, p. 96.

- a. ¿Por qué las escuelas misioneras son un recurso muy valioso, y cuál es el primer deber de quien busca compartir el evangelio de manera eficiente? 2 Timoteo 2:15.

«La obra de ganar almas para Cristo exige cuidadosa preparación. Los hombres no pueden entrar en el servicio del Señor sin la preparación necesaria, y esperar obtener el mayor éxito. Los mecánicos, los abogados, los comerciantes, los hombres de todos los oficios y profesiones, se educan para el ramo de actividad en que esperan entrar. Siguen el método de hacerse tan eficientes como les sea posible. Id a la modista o costurera, y ella os dirá cuánto tiempo trabajó antes de tener cabal conocimiento de su oficio. El arquitecto os dirá cuánto tiempo necesitó para saber proyectar un edificio cómodo y agradable. Y así sucede también con todas las vocaciones que sigan los hombres.

¿Y habrían de manifestar menos diligencia los siervos de Cristo al prepararse para una obra infinitamente más importante? ¿Habrían de ignorar los medios y recursos que se han de emplear para ganar almas? El saber interesar a hombres y mujeres acerca de los grandes temas que conciernen a su bienestar eterno, requiere conocimiento de la naturaleza humana, estudio detenido, meditación cuidadosa y oración ferviente».

—*Obreros Evangélicos*, p. 96.

«Es únicamente en el altar de Dios donde podemos encender nuestras antorchas con fuego divino... Los mensajeros de Dios deben pasar mucho tiempo con él, si quieren tener éxito en su obra. Se cuenta lo siguiente acerca de una anciana del Lancashire que estaba escuchando las razones que sus vecinas daban para explicar el éxito de su pastor. Hablaban de sus dones, de su modo de hablar, de sus modales. Pero ella dijo: “No; yo les voy a decir en qué consiste todo. Vuestro pastor pasa mucho tiempo con el Todopoderoso”». —*Ibíd.*, p 268.

- b. ¿Qué protección divina se ha prometido a los discípulos de Cristo que van a proclamar el mensaje de la verdad? Marcos 16:18 (primera parte). Menciona un ejemplo del cumplimiento de esta promesa. Hechos 28:1-5.

«En ese tiempo el envenenamiento era corriente. Los hombres faltos de escrúpulos no vacilaban en suprimir por este medio a los que estorbaban sus ambiciones. Jesús sabía que la vida de sus discípulos estaría así en peligro. Muchos pensarían prestar servicio a Dios dando muerte a sus testigos. Por lo tanto, les prometió protegerlos de este peligro». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 760.

- a. ¿Qué otro poder Jesús otorgó a sus discípulos, y que declararon ellos al reconocer este poder? Lucas 9:1; 10:17. ¿Cómo les respondió Cristo? Lucas 10:20.
-
-

«No os gocéis por el hecho de que poseéis poder, no sea que perdáis de vista vuestra dependencia de Dios. Tened cuidado, no sea que os creáis suficientes y obréis por vuestra propia fuerza, en lugar de hacerlo por el espíritu y la fuerza de vuestro Señor. El yo está siempre listo para atribuirse el mérito por cualquier éxito alcanzado. Se lisonjea y exalta al yo, y no se graba en otras mentes la verdad de que Dios es todo y en todos... Cuando nos percatamos de nuestra debilidad, aprendemos a no depender de un poder inherente». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 456.

- b. ¿Cuál fue el resultado de que Jesús diera prioridad a la obra de sanar a los enfermos? Lucas 4:38, 39; 5:12, 13; 6:6, 10.
-
-

«Durante su ministerio, Jesús dedicó más tiempo a sanar a los enfermos que a predicar. Sus milagros atestiguaban la verdad de sus palabras de que no había venido para destruir, sino para salvar. Su justicia iba delante de él y la gloria del Señor era su retaguardia. Dondequiera que fuera, le precedían las nuevas de su misericordia. Donde había pasado, los objetos de su compasión se regocijaban en su salud y en el ejercicio de sus facultades recobradas. Se congregaban muchedumbres en derredor de ellos, para oír de sus labios las obras que el Señor había hecho. Su voz era el primer sonido que muchos habían oído, su nombre la primera palabra que hubiesen pronunciado, su rostro el primero que hubiesen mirado. ¿Por qué no habrían de amar a Jesús y cantar sus alabanzas? Mientras él pasaba por los pueblos y ciudades, era como una corriente vital que difundía vida y gozo por dondequiera que fuera». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 316.

- c. ¿Qué trabajo hicieron los discípulos al imitar el ejemplo de Cristo? Hechos 3:1–7; 9:32–34; 28:8, 9.
-
-

- a. ¿Qué comisión trascendental nos pertenece hasta el cierre de la gracia? Mateo 10:7, 8; Marcos 5:19; 16:18 (última parte); Lucas 9:1, 2.
-
-

«Hemos de alimentar a los hambrientos, vestir a los desnudos y consolar a los dolientes y afligidos. Hemos de ministrar a los que desesperan e inspirar esperanza a los descorazonados... El amor de Cristo, manifestado en un ministerio abnegado, será más eficaz para reformar al que yerra que la espada o el tribunal. Estas cosas son necesarias para infundir terror al violador de la ley, pero el amante misionero puede hacer más que esto. Con frecuencia, el corazón se endurecerá bajo la reprobación; pero se enternecerá bajo el amor de Cristo. El misionero puede no sólo aliviar las enfermedades físicas, sino que puede conducir al pecador al gran Médico, quien es capaz de limpiar el alma de la lepra del pecado. Por medio de sus siervos, Dios quiere que los enfermos, los infortunados, los poseídos de espíritus malos, oigan su voz. Mediante sus agentes humanos, desea ser un “Consolador” cuyo igual el mundo no conoce». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 316.

- b. ¿Qué principio bíblico también afecta algunos métodos que se usan para realizar la obra del Señor? Eclesiastés 3:1; 8:5.
-
-

«...porque se realizarán obras espurias de curación, pretendiendo ser divinas. Por esta razón, el Señor ha señalado un camino en el cual su pueblo debe hacer avanzar una obra de curación física combinada con la enseñanza de la Palabra. Se deben fundar sanatorios y con estas instituciones deben estar relacionados obreros que lleven adelante la obra médica misionera genuina». –*El Ministerio Médico*, pp. 16–17

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Por qué era necesario el don de lenguas en los días de los apóstoles?
2. ¿Qué estoy haciendo con los talentos que se me han confiado?
3. ¿Cómo puedo mejorar mi servicio para otros en el ámbito del trabajo médico-misionero?
4. ¿Bajo qué circunstancias ofrece Jesús protección contra los peligros fatales?
5. ¿Cómo puedo expandir mi productividad en la causa del Señor?

Acogiendo la cosecha de almas

VERSO DE MEMORIA: «Ve por los caminos y por los vallados, y fuérganlos a entrar, para que se llene mi casa». (Lucas 14:23, segunda parte).

Lectura sugerida: *Testimonios para la Iglesia, tomo 6*, pp. 308–314.

«Todo el que aceptó el Evangelio, recibió una verdad sagrada para impartirla al mundo. El pueblo fiel de Dios fué siempre constituido por misioneros activos...». –*Los Hechos de los Apóstoles*, p. 90.

1. PREPARANDO LA FAMILIA DE DIOS

Dom, 21 de dic

- a. Describa la preparación espiritual necesaria para un esfuerzo misionero fructífero. Proverbios 16:1; Hechos 1:14 (primera parte); 2:1.

«Los primeros discípulos salieron predicando la palabra. Revelaban a Cristo en su vida. Y el Señor obraba con ellos “confirmando la palabra con las señales que se seguían. (Marcos 16:20). Estos discípulos se prepararon para su obra. Antes del día de Pentecostés, se reunieron y apartaron todas sus divergencias. Estaban unánimes. Creían la promesa de Cristo de que la bendición sería dada, y oraban con fe. No pedían una bendición solamente para sí mismos; los abrumaba la preocupación por la salvación de las almas. El Evangelio debía proclamarse hasta los últimos confines de la tierra, y ellos pedían que se les dotase del poder que Cristo había prometido. Entonces fué derramado el Espíritu Santo, y millares se convirtieron en un día.

Así también puede ser ahora. En vez de las especulaciones humanas, predíquese la Palabra de Dios. Pongan a un lado los cristianos sus disensiones y entréguese a Dios para salvar a los perdidos. Pidan con fe la bendición, y la recibirán. El derramamiento del Espíritu en los días apotólicos fué la “lluvia temprana,” y glorioso fué el resultado. Pero la lluvia “tardía” será más abundante». –*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 767.

- a. Describa las enfermedades espirituales que la iglesia debe superar por completo antes de que multitudes de nuevos conversos puedan ingresar de forma segura en sus filas. Lucas 21:34; Mateo 24:48-50; 25:42-45.

«¡Cuántas iglesias son atendidas como corderos enfermos por aquellos que debieran estar buscando a las ovejas perdidas! Y mientras tanto millones y millones están pereciendo sin Cristo. El amor divino ha sido conmovido hasta sus profundidades insondables por causa de los hombres, y los ángeles se maravillan al contemplar una gratitud meramente superficial en los que son objeto de un amor tan grande. Los ángeles se maravillan al ver el aprecio superficial que tienen los hombres por el amor de Dios. El cielo se indigna al ver la negligencia manifestada en cuanto a las almas de los hombres. ¿Queremos saber cómo lo considera Cristo? ¿Cuáles serían los sentimientos de un padre y una madre si supiesen que su hijo, perdido en el frío y la nieve, había sido pasado de lado y que le dejaron perecer aquellos que podrían haberle salvado? ¿No estarían terriblemente agraviados, indignadísimos? ¿No denunciarían a aquellos homicidas con una ira tan ardiente como sus lágrimas, tan intensa como su amor? Los sufrimientos de cada hombre son los sufrimientos del Hijo de Dios, y los que no extienden una mano auxiliar a sus semejantes que perecen, provocan su justa ira». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 765.

- b. ¿Quiénes han de ser incluidos en la recepción de la gracia de Dios? Lucas 14:23; 2 Crónicas 6:32, 33.

«Cristo dijo a sus discípulos: Habéis sido testigos de mi vida de abnegación en favor del mundo. Habéis presenciado mis labores para Israel. Aunque no han querido venir a mí para obtener la vida, aunque los sacerdotes y príncipes han hecho de mí lo que quisieron, aunque me rechazaron según lo predecían las Escrituras, deben tener todavía una oportunidad de aceptar al Hijo de Dios. Habéis visto todo lo que me ha sucedido, habéis visto que a todos los que vienen a mí confesando sus pecados yo los recibo libremente. De ninguna manera echaré al que venga a mí. Todos los que quieran pueden ser reconciliados con Dios y recibir la vida eterna. A vosotros, mis discípulos, confío este mensaje de misericordia. Debe proclamarse primero a Israel y luego a todas las naciones, lenguas y pueblos. Debe ser proclamado a judíos y gentiles. Todos los que crean han de ser reunidos en una iglesia». —*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 760.

- a. Describa el plan de Dios para los no creyentes de corazón honesto – gentiles, paganos – que, en su interior, ya le buscan. Hebreos 11:6; Isaías 56:3-8.

«Entre los habitantes de la tierra, hay, dispersos en todo país, quienes no han doblado la rodilla ante Baal. Como las estrellas del cielo, que sólo se ven de noche, estos fieles brillarán cuando las tinieblas cubran la tierra y densa oscuridad los pueblos. En la pagana Africa, en las tierras católicas de Europa y de Sudamérica, en la China, en la India, en las islas del mar y en todos los rincones oscuros de la tierra, Dios tiene en reserva un firmamento de escogidos que brillarán en medio de las tinieblas para demostrar claramente a un mundo apóstata el poder transformador que tiene la obediencia a su ley». –*Profetas y Reyes*, p. 140.

«En todo el mundo, hay hombres y mujeres que miran fijamente al cielo. Oraciones, lágrimas e interrogaciones brotan de las almas anhelosas de luz en súplica de gracia y de la recepción del Espíritu Santo. Muchos están en el umbral del reino esperando únicamente ser incorporados en él». –*Hechos de los apóstoles*, p. 89.

- b. ¿Qué promesa hace Dios a todos los que creen? Romanos 10:8-11. ¿Qué significa creer – en contraste con la presunción? Deuteronomio 6:6-9.

«Satanás puede, mediante una variedad de engaños, realizar maravillas que parecerán por milagros genuinos. Esto mismo fue lo que pretendió introducir como elemento de prueba en el momento cuando los israelitas iban a ser librados de Egipto». –*Eventos de los Últimos Días*, p. 92. «La instrucción que se le dio a Moisés para el pueblo de Israel es una enseñanza oportuna para nosotros [se cita Deuteronomio 6:6-9]» –*Manuscript Releases*, vol. 7, p. 357.

«Cuando sometemos nuestra vida en completa obediencia a la ley de Dios, considerándolo como guía supremo y nos asimos de Cristo como nuestra única esperanza de justicia, Dios obrará en nuestro favor. Esta es la justicia por la fe, una justicia oculta en un misterio del cual el mundo no sabe nada, y tampoco lo puede entender. El sofisma y la contienda siguen la huella de la serpiente; pero los mandamientos de Dios, estudiados y practicados con diligencia, nos abren la comunicación con el cielo y nos permiten discernir lo verdadero de lo falso. Esta obediencia obra en nosotros la voluntad divina, trayendo a nuestra vida la justicia y la perfección que se manifestó en la vida de Cristo». –*Ibíd.*

- a. ¿Cómo se distingue la fe verdadera de la fe falsa? Santiago 2:19, 20; Gálatas 5:6.
-
-

«La fe genuina siempre obra impulsada por el amor. Cuando miráis el Calvario, no lo hacéis para tranquilizar vuestra alma en el incumplimiento de vuestro deber, ni para disponeros a dormir, sino para generar fe en Jesús, una fe que obrará purificando el alma del fango del egoísmo. Cuando nos aferramos a Cristo por la fe, nuestra obra acaba de comenzar. Cada hombre tiene hábitos corrompidos y pecaminosos que deben ser vencidos mediante una lucha vigorosa. Cada alma tiene que pelear la batalla de la fe. El que es seguidor de Cristo no puede actuar con falta de honradez en los negocios; no puede ser insensible ni carecer de simpatía. No puede hablar con aspereza. No puede estar lleno de ostentación y amor propio. No puede ser dominante ni emplear palabras ásperas, y censurar y condenar.

La obra de amor surge de la acción de la fe. La religión de la Biblia significa trabajo constante. “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. (Mateo 5:16). Obrad vuestra propia salvación con temor y temblor, porque es Dios el que obra en vosotros tanto el querer como el hacer su buena voluntad. Debemos buscar celosamente las buenas obras, y debemos mantenerlas cuidadosamente. Y el Testigo fiel dice: “Yo conozco tus obras”. (Apocalipsis 2:2).

Si bien es verdad que nuestras múltiples actividades no nos asegurarán la salvación por sí mismas, también es cierto que la fe que nos une con Cristo estimulará el alma a la actividad». —*Mensajes selectos*, tomo 2, pp. 21, 22.

- b. Explique el verdadero significado de lo que en realidad representa el bautismo. Marcos 1:4; 1 Pedro 3:21; Romanos 6:4–9.
-
-

«Cristo ha hecho del bautismo la señal de entrada en su reino espiritual. Ha hecho de él una condición positiva que todos deben cumplir si desean ser considerados bajo la autoridad del Padre, del Hijo y el Espíritu Santo. Antes que todo ser humano pueda hallar un hogar en la iglesia, antes de cruzar el umbral del reino espiritual de Dios, debe recibir la impresión del divino nombre: “Jehová, justicia nuestra” (Jeremías 23:6)». —*Testimonios para la iglesia*, tomo 6, p. 97.

- a. ¿Qué debe ser evidente en la vida de un creyente antes del bautismo? Hechos 2:38; 8:36, 37; Efesios 4:22, 23.

«Por el bautismo se renuncia muy solemnemente al mundo. Los que son bautizados en el triple nombre, Padre, Hijo y Espíritu Santo, al comienzo mismo de su vida cristiana, declaran públicamente que han abandonado el servicio de Satán y que han llegado a ser miembros de la familia real, hijos del Rey Celestial». –*Testimonios para la Iglesia*, tomo 6, p. 97.

«Cuando [los candidatos al bautismo] den evidencia de que entienden plenamente su posición, han de ser aceptados». –*Testimonios para los Ministros*, p. 128.

- b. ¿Qué promesa es dada a los creyentes genuinos y bajo que condición? Mateo 1:21; 24:13; Juan 10:27–29.

«El enemigo jamás podrá arrebatarse de la mano de Cristo aquella persona que confía sin reservas en sus promesas. Si la persona confía y actúa con obediencia, la mente queda susceptible a las impresiones divinas, y la luz de Dios brilla e ilumina el entendimiento. ¡Qué privilegios tenemos en Cristo Jesús!

Debemos aguardar vigilantes la venida del Señor... Se debe emplear fielmente cada momento. ‘El que perseverare hasta el fin, este será salvo’». –*Sons and Daughters of God*, p. 351.

PREGUNTAS DE REPASO PERSONAL

1. ¿Cómo debo prepararme para hacer mi parte en cumplir la gran comisión?
2. ¿Cómo puedo cultivar fe verdadera?
3. ¿Qué significa la salvación para mí, tal como se menciona en Mateo 1:21?
4. Defina la diferencia entre la fe verdadera y la falsa.
5. ¿Qué significa el bautismo?

Ofrendas del Primer Sábado

Sábado, 4 de octubre

La misión Lesoto en Sudáfrica

Educación, evangelismo y literatura
llegando a Lesoto. ¡Ayúdanos a lograrlo!
(Vea la pág. 4).

Sábado, 1 de noviembre

Literatura para os países pobres

Las publicaciones que contienen
la verdad para hoy son preciosas.
¡Debemos compartirlas con los que
lanecesitan! (Vea la pág. 25).

Sábado, 6 de diciembre

Renovación para el estudio de transmisión 21M

Hoy en día, gran parte del trabajo
misionero depende de los medios
electrónicos. Hagámoslo, lo mejor que
podamos. (Vea la pág. 51).